

# Aconcagua

## Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



Condorito después de Pepo



El médico de la familia



A 50 años del Festival de Woodstock tras el lente de Elliot Landy



El traje de baño en Chile, entre el recato y el atrevimiento



CORPORACION  
ACONCAGUA  
REGIÓN

**RECUPEREMOS**  
**LA REGION DE ACONCAGUA**

Yo   
Región de  
Aconcagua

### Índice de Sustentabilidad Territorial



Inauguran luminarias en Rotonda Monasterio



La lucha mapuche contra el VIH

# Aconcagua Cultural

Edición Abril 2019

## Director - Editor

Pablo Cassi

Navarro 229 - Tel: 34-2515866

San Felipe.

www.pablocassi.cl

cassitrovador@hotmail.com

## Columnistas

Jaime Amar Amar

Sergio Caro

Pablo Cassi

Paloma Díaz

Antonio Díaz Meza

J. Antonio Espinoza Huircalaf

Janina Marcano Fermín

Pedro Peirano

Ximena Silva Cubillos

Presbítero Pedro Vera I.

## Colaboradores

Aconcagua Región

## Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza Huircalaf

Diseñadora con mención

en Comunicación Visual

UTEM

pamelaespinozah@gmail.com

## Asesor Informático

Miguel Pérez Garviso

mperezg@hotmail.com

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba  
Valparaíso.

Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial  
o total del material fotográfico  
que se consigna en esta  
publicación.

*Comentarios, artículos y crónicas que  
se consignan son de responsabilidad de  
quienes escriben y no representan nece-  
sariamente el pensamiento de revista  
"Aconcagua Cultural".*

## El desafío de la retórica

Hoy la falta de vocabulario se ha apropiado de todos los estratos sociales, tanto es así que la Academia Chilena de la Lengua, observa con preocupación este fenómeno. Existen individuos que sin haber leído más allá de lo estrictamente necesario, desechan del léxico lo que consideran "palabras viejas y sin sentido" para reemplazarlas, según ellos -por algunos conceptos más modernos del metalenguaje-. Este plan que aparece atractivo para cualquier sujeto que se sitúa en las esferas del poder, debo decirle que no hay palabras desgastadas por el uso, cualquiera de ellas, a condición de que se le trate bien, puede lucir como una aurora.

Es claro que para ello hay que sentir amor por el lenguaje, situación que no es frecuente en estos tiempos donde la tautología y el dequeísmo imperan sin contrapeso. El insólito amor a las palabras no puede compararse con una receta de cocina.

Este proceso no es mecánico, requiere de un grado de conocimiento de indistintas materias. Algunos, definen la espontaneidad del lenguaje como un don, no obstante que otros la denominan un oficio que afortunadamente lucen algunos escritores pero en un menor grado la clase política.

La belleza del discurso también depende del contexto. Y hay que descubrirlo desde nuestro mundo interior según la reacción que experimentemos durante la lectura o mientras escuchamos a un buen hablante. Su discurso puede ser insípido o relevante, según sea su idiosincrasia y nivel cultural. Conquista o ahuyenta. Cada ser humano es un universo. Hay gustos y preferencias que carecen de explicación y en este ámbito no siempre éstas son consecuentes con lo que el individuo piensa.

También, la retórica al igual que la escritura es parte de lo que se conoce como el estilo. Quienes son propietarios de esta forma de expresión tanto escrita como oral, los hace inmediatamente reconocibles, manejan según las necesidades de cada ocasión, las palabras precisas.

Carlos Ruiz Zaldívar, poeta, pintor y periodista, sin duda que marcó con su estilo buena parte de la segunda mitad del siglo XX y la primera década de éste. Logró como pocos en Aconcagua, un estilo personal, representativo y elegante. El lenguaje de Ruiz Zaldívar se inserta en el microclima del buen gusto, tiene carácter y supremacía intelectual, además de un extenso vocabulario que invita a la lectura.

Los columnistas de hoy carecen de un sello propio, los que hoy escriben, aparecen desconectados de la esencia misma del lenguaje y a veces en su discurso son incoherentes. Practican en demasía la tautología ante la carencia de sinónimos lo que reduce cada vez más el empleo del vocabulario.

Esta forma sin estilo en la que hoy muchos escriben, no le permite al lector saber a quién está leyendo. Si la escritura tuviera cierta originalidad para estos escribanos, sin duda que habría muchos más lectores. Mientras no haya más escritores y columnistas afinados y con sensibilidad frente a las palabras difícilmente habrá nuevos lectores.

El desafío es permanente. Retomando algunas de las frases clásicas de Carlos Ruiz Zaldívar, la que corresponde a la autoría del escritor argentino José Hernández, quien en su obra "Martín Fierro" dice: "aquí no canta el que tiene ganas, sino el que sabe cantar".

*Pablo Cassi  
Director*

# Condorito después de Pepo

Escribe: Pedro Peirano

¿Qué ha pasado con Condorito después de la muerte de Pepo ocurrida hace ocho años? El periodista Pedro Peirano cuenta en esta crónica, aparecida originalmente en la revista colombiana SoHo, en qué anda este personaje chileno que cumple 60 años y que todos los latinoamericanos asimilan como suyo. ¡PIop!

Es día de cierre en un pequeño taller de editorial Televisa, Santiago de Chile. Un grupo no muy numeroso -dos dibujantes, cuatro humoristas, un pasador a tinta, un colorista, unos cuantos colaboradores- intenta finalizar a tiempo y simultáneamente tres ediciones de la emblemática revista Condorito. Condorito, Condorito de Oro y Condorito de Colección no dan tiempo para pensar. La urgencia es aplastante y los chistes se “sacan” —por decirlo de algún modo— de todas partes: la creación colectiva, internet, antiguas revistas, la antediluviana y falible sección “La risa, remedio infalible” de las Selecciones del Reader’s Digest. La mayor y más rápida fuente de recursos humorísticos sigue siendo, empero, el propio Condorito. Tras 60 años, la editorial cuenta con un stock casi ilimitado de chistes que, maquillados, se reciclan una y otra vez para llenar, llenar y llenar. No hay que ser gracioso, gracias al cielo. A sus 80 millones de lectores repartidos en 13 países eso no les importa demasiado. Condorito es una institución tan enraizada en el imaginario popular, que no tiene que demostrar nada. Y debe saberlo muy bien, ya que ni siquiera hace el esfuerzo.

Condorito es una de esas tradiciones que parece que siempre hubieran estado ahí, sin que nadie las inventara. La clase de tierra de nadie de la cual usualmente sorprende conocer el origen. Los mexicanos creen que sin duda es mexicano, mientras argentinos, peruanos y colombianos no tardan en atribuírselo en cualquier casual conversación. Los habitantes de Chile nos enfurecemos al saberlo, heridos en esa

desproporción llamada orgullo patriótico. En parte, el teatro es justificado.

El chileno René Ríos Boettiger, alias Pepo, creó el personaje en 1949 motivado por esa misma clase de orgullo. Estaba indignado con Walt Disney y su visión de Chile.

## Pepo versus Disney

Virtuoso acuarelista y caricaturista político, maestro en el diseño de apetitosas doncellas y gordinflonas vomitivas, Pepo había brindado al mundo unos cuantos personajes (Vivorita, don Rodrigo) que, la verdad apenas destacaban en ese superpoblado mar de inocente humor semi gracioso de las revistas picaras de la época. Un hecho inusual, sin embargo, cambiaría la historia: Ríos vio la película de Disney Saludos amigos (1943), una producción animada sospechosamente coqueta con Latinoamérica, encargada como estaba por el gobierno de los Estados Unidos para afianzar lazos con nosotros en plena Segunda Guerra. En la película, el carismático Loro Carioca jugaba por los brasileños y Donald y Tribilín, con su simpática torpeza yanqui, aprendían lo admirables que eran Bolivia y Argentina para Norteamérica. Chile no tenía destinada tanta zalamería: estaba representado por Pedro, un dulce y debilucho avioncito que intentaba cruzar los Andes para entregar el correo.

Un año antes de su muerte, Pepo me concedió la que sería su última entrevista. Ya tenía 87 años, pero rememoraba vívidamente la reacción que le provocó la fábula disneya-

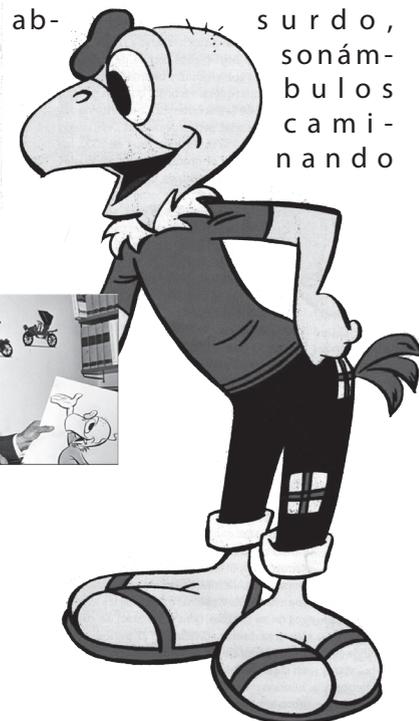
na. “¡No puede ser! ¡El chileno no es así!”, se dijo, y se puso a idear algo “a la altura” de sus compatriotas. El cóndor es el ave nacional del país, así que comenzó por ahí. “Lo bajé del escudo y lo vestí de ‘rotito’ (un tipo humilde, pero ingenioso), con sus alpargatas y su camiseta; el cóndor humanizado. En poco tiempo daba vida a un personaje de extracción popular que, intentando representar al “chileno de tomo y lomo”, no hacía más que reiterar la caricatura del pobre astuto que todo pueblo adopta para mirarse a sí mismo con dignidad.

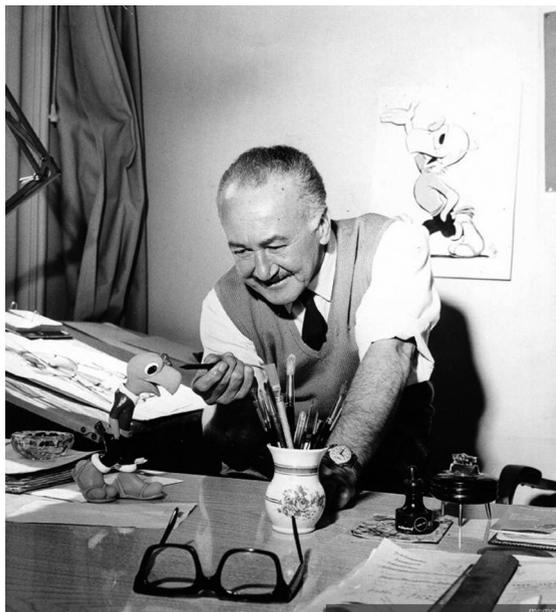
## Pelotillehue, Yayita y otros

Desde esa primera vez en que apareció robando gallinas en la popular revista Ofeey, Condorito borró de la memoria cualquier otro personaje que quisiera quitarle terreno. “Cuando uno inventa un personaje —decía Pepo—, nunca piensa mucho en cómo va a ser, qué ideología va a proyectar, ni cuál va a ser su mundo de relaciones. Condorito se fue formando de a poco. Al principio era mucho más cóndor. Sin embargo, vivía entre humanos, éste fue el rasgo que lo diferenció de los personajes so-

najes de Disney, que viven en un mundo aparte del real”. Su pueblo natal, Pelotillehue, proviene de la denominación del estúpido en Chile, un “pelota” (el boludo argentino), y el sufixo de tantos pueblos campesinos, “Uehue” (en mapuche, “lugar de”).

Como en todo cómic legendario, la mitad de la gracia se encontraba en el entorno que creó Pepo para su cóndor. “De repente empecé a poblar su mundo con una serie de personajes, que permanecen hasta hoy”. Secundarios que revelan la admirable capacidad de su autor de advertir y estrujar fenotipos, muchos de ellos amigos y parientes. “Comegato fue un pescador que efectivamente se alimentaba de gatos, y se le fue poniendo cara de felino... Huevoduro era un funcionario de la Embajada de Canadá tan blanco que parecía no tener sangre. Yuyito, una sobrina muy querida. Don Chuma fue mi compadre. Para Yayita, tomé el nombre de una cuñada”. Los decorados de las historias estaban enriquecidos con excelente humor ab-





Pepo, 1969

por las calles, cocodrilos saliendo de basureros, excéntricas publicidades ("Tome Pin y haga Pun", "Tome Vino y se fue", "Jabón Sussio: No lava", "restaurante El Pollo Farsante"). Condorito pasó de la bribonería a encarnar una multiplicidad de profesiones y condiciones sociales, ampliando velozmente sus posibilidades cómicas.

La estructura siempre fue igual, todo chiste rematando en un desmayo de la "víctima", acompañado por la onomatopeya "¡Plop!". De vez en vez, el cuento era tan absurdo que el protagonista finalizaba mirando al lector mientras exclamaba "¡Exijo una explicación!". Ni en esa época, ni ahora, Condorito provocó carcajadas, pero por alguna razón siempre fue imposible dejar de leerlo. Con su humor de suegras mórbidas y falsos ciegos que mendigan, nunca se manejó en el terreno de lo que actualmente denominamos "humor inteligente". Pero su autenticidad y gentil incorrección lo hacían irresistible.

### Jueves legendarios

En 1955, la popularidad derivó en una revista recopilatoria y Pepo tuvo que contratar dibujantes para dar abasto. Condorito, sin embargo, no dejó de ser percibido como el personaje de un autor, que incluso lo usaba para vengarse

de sus enemigos. Es famoso el grafiti "Muera el roto Quezada" que aparecía majaderamente en las paredes de sus decorados. Washington Quezada era un tipo que había sido muy insolente con la mujer de Ríos, por lo que merecía un doble desquite: Washington es también el perro de Condorito.

Solo la noticia de su fallecimiento, muchos años después, detuvo este sui géneris escarnio... por un tiempo. Pepo luego se enteró de que la muerte había sido inventada por el astuto Quezada para que lo dejara en paz.

Condorito traspasó pronto las fronteras nacionales y fue recibido con entusiasmo por los países vecinos mientras se blanqueaba aquí y allá, como le pasó a Cantinflas (que también robaba en su primera película). Así, disminuyeron sus hurtos y borracheras, y abandonaba el cigarro en el 79. En los ochenta alcanzaría su mejor nivel gracias a la escasa oferta de trabajo para artistas creativos que había en plena dictadura de Pinochet. Esto le reportó a la apolítica revista dibujantes de primer nivel y los mejores guionistas, que cultivaron un humor simple pero de primera.

### Televisa

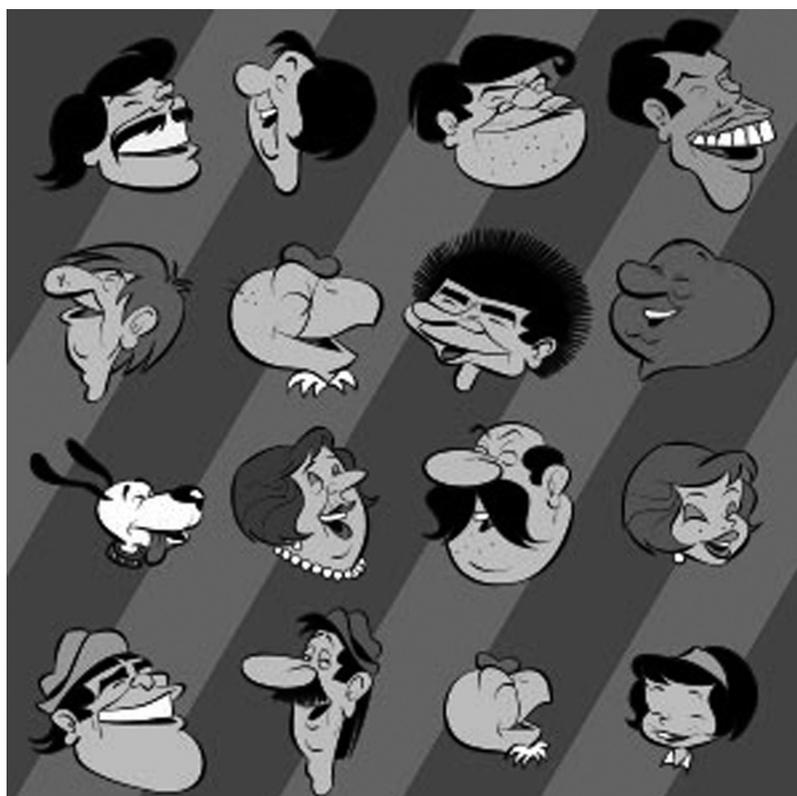
Pepo mantendría su autoridad un buen tiempo. Su firma era la única visible, y la leyenda institucional insistió hasta el final de sus días en la ilusión de que "revisaba y aprobaba cada página de la revista", tal como los cómics de Disney eran supuestamente "controlados" por su antiguo némesis Walt, quien también obligaba a sus dibujantes a trabajar bajo total anonimato. "Sigo al pie del cañón —me decía, no muy convincentemente—, corrigiendo, viendo textos, vistos buenos

a portadas... todavía funciona mi mano derecha, y el mate no transmite. Creo". Era evidente, sin embargo, que su presencia era cada vez menor en las decisiones editoriales. Tras la adquisición del personaje por la editorial Televisa, se impuso el criterio de que todo rasgo local o incorrección política debía eliminarse en pro de una más eficiente internacionalización. Se eliminó la Cordillera de los Andes, demasiado característica del paisaje chileno. A mejor vida pasaron personajes que podían herir susceptibilidades, como el demasiado indígena amigo boliviano Titicaco o Che Copete, un fanfarrón argentino, creados en primera instancia precisamente para incluir a esos países en las historias. El judío usurero Don Jacoibo fue reemplazado por un más inofensivo Don Máximo Tacano. Ya no estaban los tiempos para tales aberraciones humorísticas, aunque, por cierto, los cambios eran debidos más al oportunismo que a un ataque de conciencia moral. Su humor elemental no podía, por ejemplo, permitirse prescindir de los bastante más ofensivos africanos de inteligencia simiesca, labio carnoso y predilección por la carne humana (total, África está lejos). Pelotillehue dejó de ser pobre, haciéndose

eco del espíritu más aspiracional de nuestros tiempos.

La riqueza del mundo de Pepo, casi toda su originalidad desbordante y humanizadora crítica soterrada se basaba en esa miseria tan descaradamente retratada, esas calles repletas de hoyos, esos techos de casuchas sostenidos con piedras y neumáticos que de pronto nadie quería recordar que componían el paisaje de Latinoamérica. Condorito no era un drama social, pero era honesto. Demasiado honesto. Tras la muerte de Pepo en 2000, los cambios se profundizaron, agravados por la sostenida disminución de la calidad de artistas y guionistas.

Al final de sus días, se quejaba el autor por la desaparición de guiños y chistes visuales de las viñetas. "Ciertamente esas pequeñas intrigas son simpáticas para el lector, y si han ido desapareciendo lo atribuyo a la poca creatividad de los dibujantes, o flojera. Lamentablemente no puedo estar en todas". La propia cara de Condorito ha perdido vida porque es un logo inamovible, demasiado institucionalizado como para que alguien ose jugar artísticamente con él. De vez en cuando, sin embargo, el viejo



Los personajes de Condorito.

espíritu vuelve esperanzadoramente: el tradicional aviso ficticio "Tome Pin y Haga Pun", fue modernizado por los nuevos guionistas a "Tome Pin Zero. Zero Pun".

### Derechos y conflictos

Pero estas disquisiciones de fan extemporáneo no cambian el hecho de que a nadie parece importar en lo que ha devenido el personaje. Además de las seis publicaciones mensuales de Condorito (incluidas las aventuras de su sobrino, Coné el Travieso), se suman las tiras diarias editadas en 77 periódicos en todo el mundo, 26 de ellos estadounidenses.

Ni siquiera los herederos de Pepo han hecho nunca reparos públicos al manejo artístico de su obra, aunque sí mantienen una seria polémica por derechos de autor. "Mi abuelo firmó un contrato con Televisa en el que él recibía el 15 por ciento de las ventas de por vida, pero luego de su muerte, la familia recibiría sólo el 5 por ciento, lo que está por debajo de lo que establece la ley", dice Sebastián Ríos, único nieto hombre del dibujante, quien atribuye a algún desconocimiento o ingenuidad de su abuelo ese trato tan poco lucrativo para la familia. Los Ríos hablan de un total de poco más de 300.000 dólares que se les adeudan, cifra que nos da una idea de las ganancias actuales de Condorito, pero que no nos ayuda a entender el misterio de su franquicia, la que jamás ha demostrado ser extremadamente apetitosa.

### Muñecos y películas

En 1974 salió un primer producto, unos libros para colorear. En 1975, unos muñecos de Condorito y Coné lograron buenas ventas para Pepo. También hubo helados y algunos caramelos en los ochenta y Condorito llegó a aparecer en un comercial de Coca-Cola. Pero nada de eso mantuvo una consistencia en el tiempo.

Nunca, quién sabe por qué, se ha logrado establecer una verdadera industria de merchandising del personaje, como ha sucedido con Snoopy o Garfield. Hoy existen un silabario de inglés, poleras, un disco casi desconocido que contiene temas de dudosa inspiración como el "Condori-rap". Todo de baja calidad. Por poco tiempo intentó posicionarse en el mercado un poco apetecible vino de Garganta de Lata (tinto) y Yayita (blanco), sin ningún éxito. Tal vez la clave de tan poca respuesta comercial la hallamos retratada en el caso de la polémica estatua de Condorito, instalada en el parque de una populosa comuna santiaguina, que provoca, más que nada, el horror de los vecinos. Parece ser que, aunque todos dicen amarlo, nadie quiere aparecer relacionado con su excesiva humildad, como si se tratara de un incómodo pariente pobre.

Tampoco ha florecido su teóricamente obvio paso a los dibujos animados. Una ochentera serie de cortos se enfrentó al fatal problema de la voz del personaje. Los productores optaron por realizar gags mudos que, impedidos de explotar su



humor esencialmente verbal, pasaron a la historia sin mucha pena y escasa gloria. A principios de 2000 se anunció un proyecto más ambicioso:

El show de Condorito, que combinaría actores reales con un protagonista animado. El casting de los actores tuvo gran cobertura, la actriz que interpretaría a Yayita se hizo instantáneamente famosa. Se realizaron 19 episodios pero, al parecer por falta de gracia y el insoluble problema de una voz convincente, no llegaron a transmitirse. Un piloto en el que el pajarraco coprotagonizaba chistes con el famoso Don Francisco tampoco fructificó.

Y un largometraje para el cine no pasó más allá de su premisa: raptaban a Yayita, por lo que Condorito y sus amigos tenían que ir a rescatarla. Hace unos años Microsoft manifestó su interés por convertirlo en su rostro para la región, pero finalmente no se llegó a acuerdo (según Pepo, Bill Gates se "achaplinó"). Todo esto es incomprensible. ¿Por qué Condorito no ha podido convertirse en un Payaso Krusty latino?

¿Por qué no hay cereales, libros de sudoku o hasta condones con su rostro? ¿Exijo una explicación!

A pesar de estos traspis y los rumores de que la revista baja sus ventas cada año, Condorito no parece perder terreno en el imaginario latino. Los actuales dueños de la franquicia internacional, World Editors Inc., han renovado su fe gracias a estudios que señalan que el personaje es reconocido por el 75 por ciento de los hispanos residentes en Estados Unidos. Considerando que son 35 millones de personas, no es raro que la empresa haya patentado hasta la palabra "Plop" (no es broma). Además de la promoción de productos de consumo o campañas publicitarias, sus planes son ambiciosos: discos y más historietas, series animadas, películas. Quién sabe, puede que ahora la lógica se imponga y Condorito se convierta en un fenómeno de merchandising. Es lo mejor que podría sucederle, ya que parece imposible que, como personaje de historietas, vuelva alguna vez a ser gracioso.



*Soledad Planos*

**Diseño y Confección**

**Ropa Institucional - Colegios  
Deportiva - Bordados**

**Combate de las Coimas 374 - San Felipe - Fono: 2516107 e-mail: msllanos40@hotmail.com**

# La lucha mapuche contra el VIH

Escribe: Janina Marcano Fermín

**Por temor a ser señalados, muchos indígenas no se reconocen como tales e el protocolo de atención médica cuando son diagnosticados con la enfermedad. Otros, ni siquiera aceptan la existencia del virus. Por eso, no se sabe con certeza cuántos son los mapuches infectados con VIH en Chile. Desde el Ministerio de Salud reconocen el complicado escenario.**

**R**uth Antipichún, 42 años, médica mapuche, camina por el piso de tierra de su consultorio, el centro de salud Meli Lawen Lawentu-chefe, una ruca ubicada detrás del Centro de Salud Familiar José Bauzá Frau, de Lampa. Se detiene en el área de la cocina para mostrar una estantería en donde reposan envases de bebida a los que les ha vertido remedios sobre la base de hierbas. En el espacio donde suele estar el nombre del producto, hay etiquetas donde se lee "Cáncer", "Salud mental" o "Diabetes".

De pronto, señala distintos tipos de plantas que están colgadas en el techo con un hilo que cruza la pared de punta a punta. Con ellas, cuenta, trata el VIH, el virus al que su comunidad llama Wezá Kútran, que significa enfermedad mala.

"Primero se debe aclarar que esto es una enfermedad heredada de los europeos, con la cual nosotros ahora debemos sobrevivir. Desde hace 500 años que existimos como pueblo y nunca nos habíamos enfermado de esto. Si fuera una enfermedad nuestra, tendríamos una solución en la madre naturaleza. Pero no es así", dice la Immituchefe, nombre con el que se conoce en la comunidad mapuche a las personas expertas en hierbas medicinales.

Desde que esta ruca fue construida en 2013, a través del Programa Especial de Salud Pueblos Indígenas (PESPI) del Ministerio de Salud, Antipichún recibe a pacientes que presentan distintas patologías, siendo su prioridad aquellos que padecen el VIH, virus que, según dice, es un tabú para su pueblo: "Nadie quiere decir que lo tiene por temor a la discriminación y al aislamiento. Si alguien se entera que lo tienes, no quiere estar contigo", explica.

Es viernes al mediodía y hay dos personas más trabajando en la ruca. En total, el equipo está formado por cuatro personas quienes se encargan del centro de salud cuando la lawentuchefe está en algún evento sobre VIH. "Asisto a seminarios, porque quiero aprender. Nosotros pedimos al ministerio que se nos capacite, pero eso no se ejecuta. Nuestra gente ya se infectó y es mucha. Por eso tenemos que llegar a los sanos a través de la educación, pero somos novatos en este tema", dice.

## Desconfianza en hospitales

Según datos del Ministerio de Salud, entre 2011 y 2015 se registraron 329 casos de VIH/sida en la población mapuche. La cifra representa apenas un 0,05 por ciento de esta comunidad, un número incluso menor que el total de la población chilena que vive con el virus (0,21 por

ciento). Pero tanto en el gobierno como en las comunidades, concuerdan en que hay una cifra "fantasma" difícil de dimensionar.

De acuerdo con el sistema de vigilancia epidemiológica del Minsal, en todos los centros de salud públicos y privados se debe realizar, de forma obligatoria, un protocolo de atención al paciente diagnosticado con VIH, a través del cual se le consulta, entre otros datos, si siente pertenencia a algún pueblo originario.

Para Tibor Gutiérrez, representante de Red Nacional de Pueblos Originarios en respuesta al VIH (Renpo), una organización que se encarga de la difusión de información respecto del virus y de brindar apoyo a los indígenas que son diagnosticados, las estadísticas oficiales podrían no estar reflejando la realidad. Esto, si se toma en cuenta que los funcionarios de los hospitales no logran hacer la pregunta de auto reconocimiento indígena y la gente tampoco se reconoce como tal, producto de la discriminación.

Margarita Sáez, jefa del Departamento de Salud y Pueblos Indígenas e Interculturalidad del Ministerio de Salud, coincide. Según ella, en muchos casos es complejo para los funcionarios hacer la pregunta, pues encuentran que puede provocar una actitud negativa del paciente, quien pudiera no querer reconocerse. "A pesar de que se fortalece a los equipos técnicos para que hagan la pregunta, no podemos controlar la voluntad de la comunidad", dice.

Tibor Gutiérrez dice que en Renpo, solo durante 2016, se registraron 400 casos de mapuches a nivel nacional diagnosticados con el virus. "Mucha gente llega a nosotros porque no confía de los hospitales. Nos buscan a través de redes sociales, los acompañamos a hacerse el examen y, cuando sale positivo, lo ingresamos a nuestro registro. A muchos no les preguntan en el hospital si son indígenas. Esto tiene que consultarse", dice.

## El mundo encima

Sentado en una acera de Santiago centro, con la cabeza baja y la mirada clavada en su celular, Roberto empieza a contar cómo fue que se enteró de que era VIH positivo. Pero antes pone como condición mantener su primer apellido, que es mapuche, en total reserva. "Si la gente se entera, empieza el rechazo altiro. No sé si es más por estar enfermo o por ser mapuche. Nunca lo he tenido claro", dice.

Todo ocurrió en 2012, cuando abandonó el sur

para mudarse a Santiago. Habían pasado tres meses desde que tuvo un encuentro sexual sin protección y sus amigos le recomendaron hacerse un examen para que supiera si padecía una enfermedad de la cual él sabía casi nada. "Había escuchado un par de cosas en la tele no más", cuenta. Finalmente accedió a hacerse el test. "Se me vino el mundo encima", dice, sobre el momento en el que le entregaron el resultado. Roberto cuenta que se realizó el examen en la sede Redoss, una organización no gubernamental en donde, asegura, no tomaron nota de su origen indígena y que, luego de eso, ha asistido a varios hospitales en donde tampoco le han preguntado si pertenece a algún pueblo originario. A sus 38 años, Roberto le ha contado su condición solo a un par de amigos. Su familia, que aún vive en una comunidad mapuche, todavía no lo sabe.

-¿Qué cree que pasaría si les dice?

-Yo creo que me dirían que tome hierbas, que visite a la machi. Pero no sé, es difícil plantear el tema frente a un indígena, porque no tienen mayor información.

## Sangre fuerte

Juana Cheuquepán, 54 años, presidenta de la Asociación Indígena Riñe Pu Liwen, sabe lo difícil que es plantear esos temas. Es sábado al mediodía y la dirigente está sentada en un banco de madera al interior del centro cultural que dirige, ubicado en La Pintana. "Muchos no quieren aceptar que el VIH existe en nuestro entorno. Dicen que somos de sangre pura y fuerte y que, por lo tanto, no nos llega", dice Cheuquepán. Desde 2003, ella se dedica a dar charlas sobre el virus en esta comuna, que según el censo de 2012, agrupa a 6,13 por ciento de población mapuche, el mayor porcentaje de la Región Metropolitana.

Durante las charlas, Cheuquepán se ha encontrado con que persiste una actitud de negación frente al uso del preservativo, práctica que, según dice, no está validada entre la comunidad mapuche.

"Esta es una de las cosas que más cuesta. Cada vez que hacemos capacitación, los hermanos dicen 'no, mejor así sin condón'. Entonces les explicamos que está bien no usarlo cuando tienes pareja única, porque se conocen desde hace tiempo y existe confianza", cuenta Cheuquepán, mientras muestra un díptico que tiene información en mapudungún. "El Wezá Kútran (enfermedad mala) no mata, tu miedo al examen sí", se lee en la portada del folleto. "Esto es lo que hemos logrado hasta ahora a través del Ministerio, pero falta más información y son pocos los recursos".

María Hueichaqueo, presidenta de la Asociación Mapuche Taiñ Adkimn y facilitadora intercultural de otra ruca instalada en La Pintana, cuenta que el año pasado realizó un encuentro con la comunidad mapuche de Cholchol, en

la Araucanía, en donde presencié cómo algunos protocolos ancestrales todavía se mantienen. “A pesar de que llegó la luz eléctrica y la televisión, persisten las costumbres. Entonces, seguramente persiste también esto de que el hombre puede estar con varias mujeres. Es algo que aún está validado. Pero no es simplemente porque sí. Esto tiene que ver con la cultura. Ha sido una estrategia para evitar que la nación mapuche desaparezca”.

Un estudio realizado en 2005 por la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile con apoyo del Minsal, llamado “Caracterización de los factores de riesgo y vulnerabilidad frente al VIH/sida en pueblos originarios” indicó que varias de las costumbres del pueblo mapuche hacen a esta comunidad mucho más vulnerable frente a la enfermedad. El estudio dice que “en el caso mapuche, la tradicional poligamia si bien ya no funciona como práctica institucionalizada, pareciera que aún se mantiene en el inconsciente de este pueblo, ya que la infidelidad masculina no es una práctica sancionada”.

La antropóloga Alexandra Obach fue una de las investigadoras a cargo del estudio. Sobre los factores de riesgo asociados a las costumbres de la comunidad mapuche, comenta:

“Encontramos que este tipo de costumbres tiene para ellos el mismo argumento que tiene para la población general, porque se relaciona con el tipo de masculinidad que hay en Chile. Esa necesidad de sentirse más hombre. Lo que sí tenía estrecha relación con la cultura mapuche era la sensación de distancia con la enfermedad, basada en que la sangre fuerte aleja al indígena de cualquier enfermedad huinca. Entonces, cuando según tu cosmovisión no hay una posibilidad de enfermarte de algo, no tomas resguardos al respecto”.

Irene Escribano, miembro del Programa Nacional de VIH/sida del Ministerio de Salud, cree que otros actores sociales también tienen que hacer su parte. “Necesitamos educación en la familia y en los espacios educacionales”, dice. “Porque el Minsal solo jamás va a poder provocar ese cambio. Sobre las creencias que aún se mantienen, habrá que conocer más a fondo esa realidad e implementar modelos de trabajo apropiados. Probablemente, no nos va a funcionar lo que veníamos haciendo con la población no indígena. Necesitamos más información”, dice Escribano.

Según un informe realizado por expertos de ONUSIDA para el Minsal, Chile invirtió en estudios de investigación sobre el virus solo un 0,15 por ciento del gasto total del Programa Nacional de VIH/ sida para el período entre 2011 y 2012.

### ¿Derivar o no derivar?

En la ruca que dirige María Hueichaqueo en La Pintana, se ofrece la atención de machi durante los fines de semana. Cuando han recibido a personas que no saben que tienen VIH, cuenta, el machi lo ha diagnosticado a través de varias vías. Según Hueichaqueo, el sanador hace un análisis a partir de la primera orina de la mañana del paciente o de una fotografía donde se

muestre el rostro de la persona. Así llega a una conclusión sobre sus enfermedades físicas o sufrimientos psicológicos. El machi hace el análisis y de ser positivo, no le dice que tiene VIH, sino que tiene una enfermedad huinca”, dice. Posteriormente, el paciente puede ser derivado o no a un centro hospitalario para que se realice el Test de Elisa.

Al interior de otra ruca, ubicada detrás del Centro de Salud Familiar Los Castaños de La Florida, el machi Manuel Lincovil también recibe a decenas de pacientes dos veces a la semana. Lincovil explica que el VIH es un tabú sobre el que ningún mapuche dice nada, y si es que alguien lo tiene, su gente lo guardará como un secreto. Entonces, continúa, será muy difícil saber la cantidad de gente que está contagiada con eso. Segundos después empieza a contar la historia de un antiguo paciente, un joven argentino que padecía de sida, al que dice haber sanado a través de las hierbas. “Me trajeron la orina y la foto. Le hice un ritual y a los cuatro días su mamá me llamó para decirme que había mejorado. Después, con el tiempo, me contaron que el joven se había curado, que el VIH había desaparecido”, asegura.

No hay registro científico de medicina tradicional sobre ese caso. Según Margarita Sáez, del Minsal, la atención de machi está contemplada como parte del Programa Especial de Pueblos Indígenas (PESPI) y se les permite que trabajen con total autonomía, pues existe una línea de respeto absoluta sobre su rol en la medicina ancestral. “El Ministerio no tiene ni quiere involucrarse. No regula, no capacita, no fiscaliza, deja que sea la comunidad la que viva su propio proceso con ellos. No hay control, porque nosotros no tenemos suficientes conocimientos desde esa óptica como para hacer juicios de valor”, explica Sáez.

“El VIH es un tema que no se conversa y que nos ha traído problemas con los funcionarios del centro de salud. Ellos nos piden entregar los datos de los pacientes que se atienden en la ruca, con sus respectivos diagnósticos, para mantener su registro epidemiológico. Pero eso es sin pedirle opinión al indígena. Y según nuestra cosmovisión, eso es un problema, porque si alguno tiene VIH, teme quedar en el registro”.

En Chile, una vez confirmado el diagnóstico de VIH, su notificación es obligatoria. Según el esquema de trabajo en esta ruca, y al igual que la metodología aplicada en la de La Pintana, el paciente es alertado de que padece una enfermedad huinca. Este decidirá si se hará o no el test de Elisa en un centro de salud convencional. Según Melinao, muchos optan por no ir, porque saben que ahí llevan estadísticas. “Generalmente no colocamos en nuestra ficha (de registro) que la persona tiene VIH, guardando la confidencialidad. El Ministerio tiene que aplicar medidas según nuestra cosmovisión”, agrega Melinao.

Juana Cheuquepán, de Kiñe Pu Liwen de La Pintana, no concuerda con esta visión hermética que tiene su comunidad respecto de las estadísticas. Al contrario, dice que le preocupa un eventual vacío en las cifras. Quiere saber cuán-

tos indígenas están infectados en la comuna y cuántos de ellos han muerto. Por eso, hace poco se comunicó con el Hospital Sótero del Río, donde le confirmaron que no manejan las cifras, pues los pacientes evitan autoreconocerse como indígenas al momento de responder al protocolo de atención.

No sabemos cuántos mapuches hay con VIH en la comuna, ni cuántas de las personas infectadas que se atienden en este servicio son de pueblo originario. Hay mucha expectativa por parte de la población indígena, y como servicio estamos tratando de trabajar con un enfoque transversal”, dice Quilaqueo.

Willy Morales, miembro de la comunidad mapuche y VIH positivo desde 1988, es el presidente y miembro fundador de la Red Nacional de Pueblos Originarios en respuesta al VIH/ Sida (Renpo). En varias reuniones con autoridades del Minsal, Morales ha solicitado que se realice una campaña audiovisual con rostros indígenas y vestimenta tradicional. De lograr su objetivo, sería la primera vez que el Gobierno incluya a la población indígena en la campaña audiovisual contra el VIH.

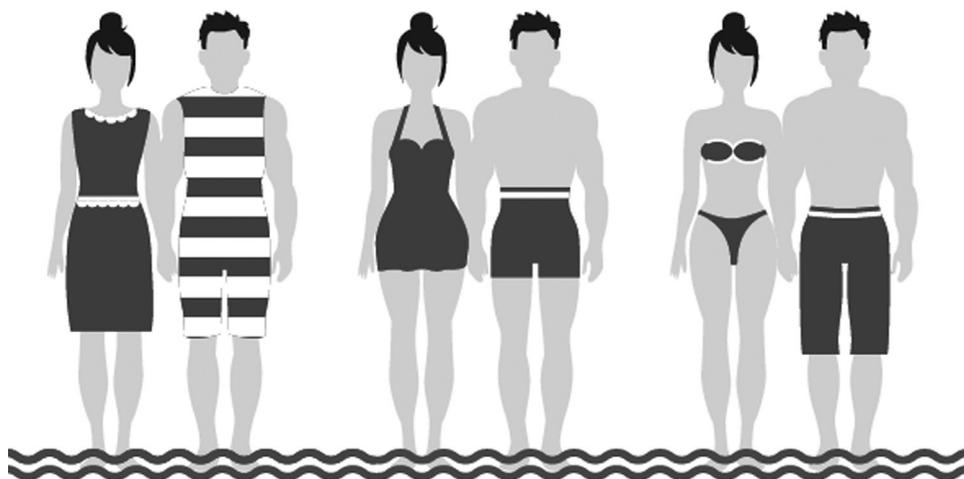
Irene Escribano, del Programa Nacional de VIH/sida del Minsal, explica que esto no se había hecho antes, pues se estaba trabajando con una mirada general. Pero asegura que el reciente nexos con Renpo les ha generado avances concretos: campañas en mapudungún y rapanuí, cartillas, afiches y la metodología de las conversaciones, además del acceso al diagnóstico y al tratamiento, que desde el año 2007 forma parte del plan AUGE.

En una casa que funciona como la Unidad de Infectología del Hospital Doctor Henríquez Aravena de Temuco trabaja Claudia Molina, una enfermera que desde hace más de una década se dedica de forma exclusiva a pacientes con VIH/sida. Para evitar un vacío en las cifras, a raíz del rechazo al auto reconocimiento indígena, Molina explica que en la unidad han decidido llevar un registro alterno, en donde el paciente con VIH que tenga al menos un apellido indígena es apuntado como perteneciente de pueblo originario, incluso si no se reconoce como tal.

### La enfermedad del susto

Jorge se refiere al VIH como la enfermedad del susto. “La llamamos así, porque cuando a un indígena le dicen que tiene esto, se asusta. Algunos no saben ni qué es”, dice al teléfono: el único canal de comunicación por el que está dispuesto a contar su historia, siempre y cuando se reserven sus dos apellidos, ambos de origen mapuche. “En este país hay doble discriminación: primero por ser indígena y, dentro del pueblo mapuche, por tener VIH”, dice Jorge, quien ahora comparte su tiempo entre la venta de artesanía y la difusión de información en su comuna sobre el virus. Una decisión que tomó después de haberse sentido señalado durante años. Jorge se enteró en el hospital. No se sentía mal. Fue por un examen de rutina y salió con un diagnóstico que, dice, fue trágico y que le pesa hasta hoy. “Mi reacción fue horrible. Me sentí sucio, que traicionaba mis valores y a mi pueblo”.

# El traje de baño en Chile, entre el recato y el atrevimiento



Escribe: Sergio Caro

La evolución local de la prenda emblemática del verano y la playa es un reflejo del cambio de mentalidad de la sociedad chilena. En nuestras costas y piscinas se ha visto de todo: abrigadores trajes de seis piezas, modelitos que fueron amenazados con la excomunión, las minúsculas tangas impuestas por veraneantes argentinas y la renovada libertad de no caer en la búsqueda de la perfección.

Las señoras se desnudan y se vuelven a vestir de nuevo con más ropa de la que tenían antes, y así se meten al agua heladísima y de sabor pésimo". Así describía una caricatura de la revista Zig-Zag las usanzas de las bañistas chilenas en 1908, quienes efectivamente se sobrevestían para ir a la playa. El semanario mostraba en su crónica social a los veraneantes en los principales balnearios (Miramar, Recreo, Cartagena), posando a la orilla del mar: las mujeres con vestidos largos y sombreros; los hombres de riguroso traje. "Es curioso que las mismas señoras que en verano se abrigan tanto para bañarse, en invierno que es la época de abrigarse, van a

bailes y teatros en un traje más propio para el baño", agregaba otra viñeta humorística.

La abundancia de vestuario en el agua no era casualidad. Bañarse en el mar se volvió una práctica a partir del siglo XVIII, cuando se le asignaron beneficios medicinales. Lo usual era que hombres y mujeres acudieran por separado, entonces ellas se cubrían con trajes de lana de seis piezas, incluyendo chalecos y gorros. Cuando los baños de mar pasaron a ser recreativos, el vestuario empezó a evolucionar, en un camino donde la disminución de tela de los trajes no estuvo exenta de polémicas, llegando hasta una de las prendas más revolucionarias de la historia: el bikini.

La página de modas de Zig-Zag describía en febrero de 1907 los "trajes de baño modernos", con pantalón bombacho hasta la rodilla, sin usar corsé, medias ni guantes, aunque las elegantes de la época seguían con la costumbre de "vestirse para entrar al baño como si se fuese a entrar en un salón". Las telas más usadas eran la seda y lana, y el tafetán pero solo para bañarse, ya que al tomar sol podía

irritar la piel. En 1915, la revista distinguía trajes para nadar "donde sólo se congregan mujeres y niñas": de una pieza, sin mangas, hasta la rodilla (igual se usan con medias) y más livianos al ser más apegados al cuerpo. Y en los balnearios con presencia masculina, se usaban conjuntos de pantalón y blusa o una túnica con mangas y abundantes vuelos.

En los años 20, las mujeres empezaron a participar en los Juegos Olímpicos y la natación fue uno de los deportes donde más se luciría el "bello sexo", como afirmaba Zig-Zag. En todo el mundo este hito les quitó carga pecaminosa y tela a los bañadores, los que dejaron las pantorrillas al aire y desplazaron a los vestidos de baño. Pero para las chilenas esta prenda era aún muy osada. "Incluso se expulsó a un par de niñas de un colegio de monjas por lucirlos en una piscina. Nunca usé uno, me daba vergüenza, los hombres nos miraban mucho", contaba recordando su juventud María Magdalena Usaez, una de las entrevistadas por la Revista del Domingo de enero de 1987 en un reportaje sobre los inicios de esta prenda en Chile.

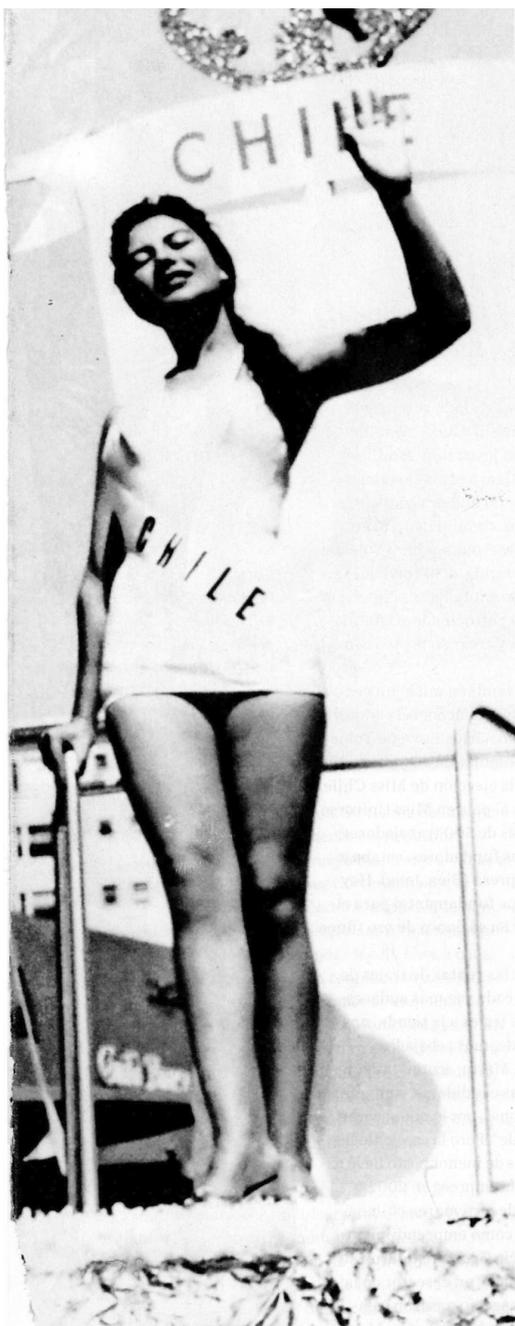
La nueva indumentaria dejaba atrás una época: "Los trajes han ganado en simpatía", aseveró Zig-Zag en enero de 1925, aludiendo a que las veraneantes dejaban ver bastante más de su anatomía con las mallas con tirantes, que paulatinamente fueron acortando las piernas en el siguiente decenio.

En la siguiente década surgió también la preocupación por cuidar la piel. Aparecieron productos como la Crema del Harem y el jabón Flores de Pravia que aseguraban en su publicidad que protegían al cutis de la exposición al sol.

En los años 40, el traje de baño de una pieza adquirió un formato muy similar al



Desde sus primeras ediciones, revista Zig-Zag dedicó páginas para mostrar a las veraneantes en traje de baño.



*Una de las primeras miss Chile, Raquel Molina, (1958). El concurso fue creado por Catalina, marca que lideró el mercado del traje de baño durante varias décadas.*

actual, pero terminaba con una especie de faldón. El cine ayudó a que las chilenas aceptaran que esta prenda se volviera más reveladora: fue tanta la popularidad de las películas de Esther Williams, que Ferrocarriles del Estado aprovechó de hacer una campaña publicitaria en el verano de 1946, aludiendo a la exhibición en el Teatro Metro de "Escuela de sirenas", protagonizada por la ex nadadora estadounidense. Ese mismo año, el ingeniero francés Louis Réard creó el traje de baño de dos piezas, bautizado como bikini porque el impacto que produjo era comparable a la bomba atómica que se había probado por primera vez en el atolón homónimo del Pacífico Sur.

### Moda pecadora

La idea no era del todo original: el esta-

dounidense Cari Jantzen -fundador de la marca que lleva su apellido- pensó en dividir el traje de baño para mejorar el rendimiento de las nadadoras olímpicas. También la escasez de telas producto de la Segunda Guerra Mundial favoreció que se inclinara por un formato de dos piezas, menos revelador que el polémico bikini: el calzón cubría hasta el ombligo. Este fue más bien el modelo que invadió las playas chilenas en el verano de 1948, porque el bikini se asociaba al teatro de revistas, donde era el uniforme de las bailarinas.

En febrero de 1952 causó sorpresa el mensaje pastoral del cardenal José María Caro, donde calificaba de "actos gravemente ilícitos" a los baños de sol mixtos "y el uso de traje de baño indecoroso, de una o dos piezas, con que se exhiben las mujeres, en forma que suele constituir ocasión de pecado". Revista Ercilla tituló: "El cardenal excomulgó bikinis" y entrevistó a los fabricantes de trajes de baño, que decían: "si hacemos trajes de baño con más tela, ganamos menos y nos quedamos sin compradoras". En las tiendas argumentaron que los modelos de dos piezas se vendían poco, porque no lucían bien en todas las siluetas.

La advertencia cardenalicia no amilanó a las chilenas, aunque algunas tenían dudas. En febrero de 1961, Ercilla aclaraba que "los bikinis no están prohibidos en ninguna parte", en respuesta a la carta de una lectora a punto de salir a veranear con sus amigas: "nos quedan pocos días para decidir si compramos bikinis o trajes de una pieza", y aunque querían bikini, les habían hablado de prohibición, por lo que su duda era dónde "para tratar de ir a otra parte".

En la fiesta de la Inmaculada Concepción de 1967, el arzobispo de Valparaíso, Emilio Tagle, amenazó con la excomunió: "queda prohibido en este territorio el uso del traje de baño llamado bikini a toda mujer, sin distinción alguna de edad". Las católicas no se complicaron y se fueron a bañar a playas de otras diócesis, siguiendo la aclaración que hizo el vicario general de Santiago, Jorge Gómez. El bikini se consolidaba entre las chilenas, a diferencia del monokini, que en 1964 había lanzado el diseñador estadounidense Rudi Gernreich.

### Hecho en Chile

A partir de los años 50, otra práctica ayudó a popularizar el traje de

baño en Chile: los concursos de belleza. Zig-Zag organizó un certamen veraniego, primero con el título de la revista y luego de reina de Viña del Mar. Participaban jóvenes de familias acomodadas, lo que dio prestigio a estos certámenes, y probablemente ayudó a que no hubiera controversia por los desfiles en bañador, como sí ocurrió en Estados Unidos, donde la Miss América 1950 Yolande Betbeze se negó a usar esta prenda, acusando que la habían elegido por su "talento e inteligencia" y no por el cuerpo. El impasse llevó al patrocinador Catalina a romper con la organización y crear su propio concurso, Miss Universo.

La firma norteamericana también inició una expansión internacional. En Chile la licencia la adquirió Textil Hollywood, de los empresarios Enrique Tobías y Pablo Hamburger, quienes emulando a la compañía matriz, en 1952 instauraron la elección de Miss Chile, cuya ganadora representaría al país en Miss Universo. La fábrica llegó a emplear más de 500 trabajadores. Pepi Tobías, hija de uno de los fundadores, estaba a cargo de las tiendas de la empresa (Bien Jolie). Hoy recuerda cómo él concurso fue fundamental para el éxito de Catalina, sobre todo en su época de oro (fines de los 70 y 80's):

-Absolutamente subieron las ventas de trajes de baño. Y las misses se ponían cada vez más audaces: cuando venían a probarse los trajes a la tienda, nos pedían que fuera más escotado, más rebajado. Su hija, la periodista Carla Marín, acota: "la gente quería todos los modelos de las candidatas, compraban cinco trajes de baño por persona", por lo que sacaron una línea exclusiva "Miss Chile". Pero la creciente llegada de productos importados de menor costo llevó a que la familia Tobías cerrara la empresa en 2002



*Josefina Isensee reflejó el espíritu deportivo de fines de los 80.*

Distinta ha sido la suerte de otra marca chilena, Cruz & Cruz. Partió en 1967, como emprendimiento de dos primas, Gabriela y Lucía Cruz. Instalaron su taller y tienda en la casa de Lucía, en el sector de la Plaza Las Lillas. En 1997 del negocio pasaron a encargarse sus cuatro hijas: Lucía, María Luisa, María Teresa y Francisca Mena Cruz. Su tienda de la calle Luis Pasteur funciona solamente entre octubre y enero, pero ya entre abril y mayo empiezan a viajar a comprar las telas y ver las nuevas tendencias.

Francisca, quien es diseñadora, explica que han logrado mantenerse vigentes gracias a su trabajo personalizado, "podemos acomodar los diseños a cada cliente". Por ello, aunque han tenido oportunidad de expandirse, prefieren mantener su esquema de "boutique taller". Las hermanas Mena Cruz señalan que los hábitos de las chilenas han evolucionado: ya no se compra un solo traje de baño (mientras dure), sino que se tiene una media de tres. Las señoras de 50 y 60 lo usan sin problemas, y no de color negro, que lo prefieren las jóvenes para un look sensual.

### ¿Nada nuevo bajo el sol?

No solo las misses impulsaron el destape de las chilenas. La apertura económica de fines de los 70 que derivó en la masificación de los productos importados también incluyó el traje de baño. La tanga, una versión más abreviada del bikini, tuvo a las brasileñas y argentinas como sus más entusiastas consumidoras en la región. Las chilenas, más recatadas, trataron de no quedarse atrás, sobre todo cuando las trasandinas empezaron a cruzar la cordillera para veranear, por el cambio monetario. Aunque el hilo dental (calzón que deja los glúteos al descubierto, por lo que las argentinas bautizaron como cola-less) terminaría siendo adoptado como ropa interior más que como traje de baño. Sin embargo, el destape al parecer fue suficiente para que el autodenominado "movimiento teocrático", grupo que a fines de los 80 protestaba por la presunta "inmoralidad" de programas de televisión y diarios que

mostraban vedettes, se trasladara a Reñaca, donde realizaron rayados y amenazaron con tirarle pintura a las usuarias. La curiosa protesta sirvió también para un breve revival del obispo Tagle, 20 años después de su recordada prohibición.

En los 90, las ventas de trajes de una pieza y bikinis estaban equiparadas. La práctica publicitaria surgida a mediados de siglo de vender lo que sea mostrando muchachas en traje de baños, pasó de los avisos a los hechos con los team playeros. Las marcas de todo tipo empezaron a reclutar equipos de jóvenes para que recorrieran las playas en bikini, repartiendo muestras de productos y bailando. También surgieron nuevos concursos de belleza, más osados que los tradicionales y centrados en bikinis y tangas. Fue el caso del bronceador Hawaiian Tropic, de cuyo certamen surgieron varias figuras televisivas. Aún se realiza Miss Reef (marca de indumentaria para el surf), certamen cuya audacia (desfilan en hilo dental) lleva a que participen principalmente extranjeras.

A mediados de la década pasada hubo un revival del trikini, un híbrido entre el traje de una y dos piezas, surgido a fines de los 60, donde el corpiño y el calzón se unen, pero dejando al descubierto el abdomen. En Chile lo hizo conocido la animadora de televisión y ex Miss Chile Tonka Tomicic, quien usó trikini cuando fue elegida reina del Festival de Viña en 2006. Aunque fue muy alabada por lucir sexy sin caer en la vulgaridad de las figuras de la farándula, se trata de un modelo que exigiría estado físico y que dejaría marcas incómodas al broncearse, aunque ayudaría a verse más curvilíneas a las delgadas.

En los últimos 20 años prácticamente no ha habido innovaciones a lo ya establecido entre los años 60 y 80, salvo variaciones de escotes y rebajes entre temporadas. El mayor cambio no ha sido de cantidad de tela sino de mentalidad: en la medida en que la mujer ha logrado ganar espacios y desarrollarse en otros ámbitos, el uso del traje de baño supone de alguna manera una calificación por su

físico.

"El cuerpo en verano para muchas mujeres se transforma en un suplicio", aseveraba la columnista de revista Ya Josefina Licitra en 2012, aludiendo al calvario de la temporada de traje de baño. Tal vez sería hora de que la industria de la moda, así como en otras áreas, adecúe sus patrones a la mujer real en lugar de promover la estresante "operación bikini" que prácticamente nunca llega a buen término.



*Tonka Tomicic usó un trikini cuando fue elegida reina del Festival de Viña del Mar en 2006.*

### I-Med Bono Electrónico

Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital  
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía  
Hematología - Vacunatorio Extra Sistema

**Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000**

**E-mail: c.diagsanfelipec@yahoo.es**



*La experiencia en que se puede confiar...*

# El vértigo de la clase media

Escribe: Antonio Díaz Meza

**D**espués de subir la escalera del avión, saludar a la azafata y cuando camine por el pasillo en busca de la clase turista, usted va a cruzar por un lugar amplio, espacioso y distinto. Es una clase especial que se llama business.

En realidad era bastante superior la denominada primera clase, eso sí, pero convengamos en que todo tiempo pasado fue mejor, y concentrémonos en este pequeño relato.

Son unas 20 o 30 personas ricamente sentadas, porque ingresaron previamente y con comodidad.

Usted pertenece a otro grupo, al numeroso y a la manada, porque después de una fila serpenteante debió incrustarse en otra fila según el número de su asiento. Una avanzó lentamente y tuvo forma de serpentina. La otra fue recta y un poco desordenada.

Ha vivido entre filas. No nos engañemos. En el banco y en la caja exclusiva de clientes, para que crea que la fila es corta. En la revisión técnica o en los locales de votación o sacando numeri-

to en la farmacia, donde en verdad está en una fila desperdigada.

Es su vida y lo han puesto en fila, pero no sigamos afilando el concepto, porque ofender no es nuestra intención.

Ese primer anillo, conocido como business, le parece el paraíso en comparación con lo que a usted le espera.

Es verdad que esos asientos son anchos y mullidos, y son

para la cabeza.

Que no le toque una guatona al lado, porque no tendrá dónde apoyar el bracito, a menos que elija el rollo y a ver si tiene suerte y que no sea cosquillosa ni quisquillosa. Y que el de adelante no se recline con decisión y ganas, porque puede que el respaldo le azote la pera.

Los de business, y esto es lo otro, eligen entre varios platos surtidos.

Lo suyo es distinto: bandeja corta y recipiente del tipo

Entonces va cruzando y caminando hacia el fondo del avión, pasa muy lentamente por ese lugar olímpico, ¿y sabe cuál es el consejo?: abandone prejuicios y vibraciones negativas.

Lo de las filas en su vida es algo concreto y real, pero no lo convierta en un asunto psicológico o psicopático. No sea estrecho y mediocre.

Es probable que algunos de esos pasajeros sean ejecutivos de empresa o funcionarios del Estado y por eso están donde están, pero su sitio natural es en la fila y a su lado.

Cruce ese acantilado sin envidias y no sufra el vértigo de la clase media.

No los mire con malos ojos y no finja de lo que carece: distinción e indiferencia. Camine como siempre y tampoco los observe con la altanería del compatriota que cruza a pata el paso de cebra y lo hace con lentitud provocadora y retardadora.

Si logra hacerlo, se lo prometemos: lo va a pasar mucho mejor en sus vacaciones.

“Es su vida y lo han puesto en fila, pero no sigamos afilando el concepto, porque ofender no es nuestra intención.”.

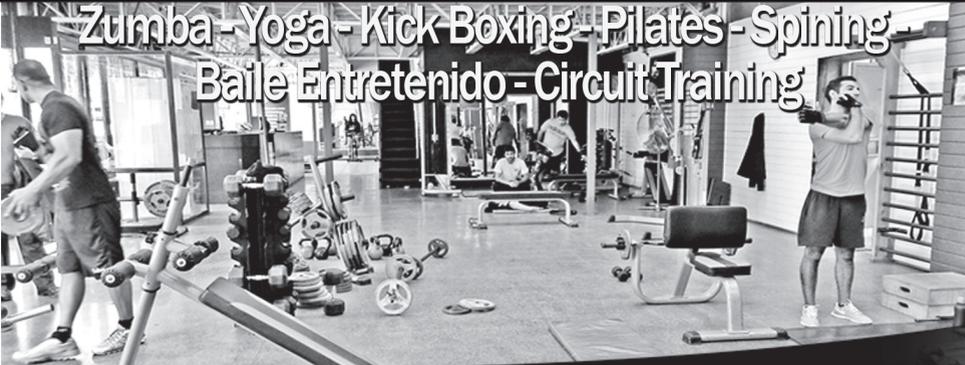
como debe ser: bandeja, respaldo, brazos. Mientras que a usted le corresponde un cuchitril opresivo que intenta disimular la estrechez con el ingenio de un portavasos que sale de no sé dónde y cojines flexibles

Alcatraz o Sing Sing, con el viejo truco de los ravioles con carne o el pollo con puré. Un pan, un puñado de frutas picadas y un quequito con un seudónimo aspiracional: muffin.

**Gimnasio**



Yungay esquina Chacabuco  
Fono 342 310595



Zumba - Yoga - Kick Boxing - Pilates - Spinning  
Baile Entretenido - Circuit Training

**Horario de atención: lunes a viernes 7:20 a 23:00 hrs. Sábado 8:30 a 20:00 hrs.**



# RECUPEREMOS LA REGIÓN DE ACONCAGUA



Texto: Aconcagua Región

Uno de los últimos índices desarrollados (2016) para estudiar la creación de regiones, corresponde al Índice de Sustentabilidad Territorial (IST), que se basa en hacer una colección de indicadores que busca reflejar la importancia de la sustentabilidad en el territorio regional, constituyéndose como un avance en la discusión metodológica de la incorporación de la sustentabilidad en el desarrollo regional territorial por parte del Estado (Nómade, 2017). En este modelo, si bien utiliza un análisis multicriterio e incorpora una nueva dimensión físico-ambiental, la estructura de ponderación de ésta, también está entregada a expertos y dependiendo de las cualidades de los mismos, el modelo expert-choice, utilizado, puede priorizar para un mismo territorio distintas dimensiones, lo que modificaría el resultado independiente de los datos utilizados. En este caso, al analizar la factibilidad de la Región de Aconcagua resulta ser positiva incluyendo la Provincia de Quillota.

El año 2017 se plantea un modelo de Análisis de Prefactibilidad y Factibilidad Territorial. Este modelo consiste en utilizar en la etapa inicial, dos variables: la de territorio y población. Para el caso del estudio de la Región de Aconcagua (considerando la Provincia de Quillota), la aplicación del modelo entrega como resultado que no es factible la creación de la Región de Aconcagua.

Dado lo anterior, se puede observar que existen diversos índices y metodologías de análisis, todos ellos con gradualidad subjetiva y variables diversas. Ello implica que el modelo de creación de la región científica, es decir, perfecta en términos técnicos, no existe. La im-

portancia de la creación de una región se debe principalmente a la existencia de una comunidad perfectamente identificable y que se haya construido a través de un proceso histórico. La hipótesis que subyace detrás de este estudio es que toda nueva región es factible siempre y cuando existan dos elementos fundamentales: una demanda de una comunidad históricamente constituida y que esta nueva región se desarrolle en el marco de un óptimo paretiano identificando escenarios posibles.

## La creación de la región de Valparaíso

En este contexto una revisión del origen de nuestra actual división político-administrativa o lo que se ha definido como "proceso de regionalización" se inicia a mediados de la década de los años 70. Su objetivo fue promover una adecuada administración y gobierno del país. El proceso se inicia con la dictación de los Decreto Leyes N° 573, N° 575, N° 1.317 y N° 2.339. En ellos se establecen trece regiones, 51 provincias y 280 comunas, eliminando la antigua división provincial y departamental. Es en este proceso donde se crea la V Región de Valparaíso, conformada por departamentos provenientes de las antiguas provincias de Aconcagua, Valparaíso y Santiago. La región, así constituida, tiene una superficie de 16.396 km<sup>2</sup> y su territorio se sitúa entre los 32°02' y 33° 57' de latitud sur y desde los 70° de longitud oeste al Océano Pacífico. Su población al censo del año 2017 corresponde a 1.790.219 habitantes. La división político administrativa al interior de la región corresponde a ocho provincias y 38 comunas, encontrándose en ella dos

territorios especiales e insulares, Isla de Pascua y el Archipiélago de Juan Fernández.

Sobre la regionalización, Boissier<sup>3</sup> (2005) planteó que "no existe una teoría de la regionalización y por tanto, no existe nada parecido a una regionalización óptima. Toda regionalización es en la práctica una solución de compromiso". La regionalización planteada en Chile por la CONARA en 1974, se basó en una interacción funcional y de relaciones entre un centro poblado y su hinterland, asociando a ella una connotación geopolítica. Este proceso no consideró elementos tales como la cultura, entendida por la conformación de comunidades intergeneracionales, más o menos completa institucionalmente, que ocupa un territorio (W. Kymlicka,<sup>4</sup> 2010) y que muchas veces conforman territorios preexistentes al Estado.

En este sentido, podemos observar que existen dos modelos de regionalización en el mundo: el que se configura a partir de una regionalidad que precede y crea la institucionalidad, regionalismo histórico preexistente al Estado; y el de una institucionalidad que precede y crea la regionalidad. En Chile, la definición que planteó CONARA, se basó en la segunda. Sin embargo, la realidad siempre termina por imponerse y el año 2005 el Presidente Ricardo Lagos (2000-2006) incorpora una modificación a la Constitución vigente, donde se elimina la limitación constitucional del surgimiento de nuevas regiones. Este fenómeno, y dada su evolución no contemplada originalmente, debe ser reestudiado, dado que se constituyó bajo el paradigma

# abilidad Territorial

imperante en los años sesenta y setenta, donde el Estado divide el territorio solo entendiéndolo como un espacio para la prestación de servicios.

En este contexto, al igual que regiones, tales como la XIV Región de Los Ríos, la XV Región de Arica y Parinacota, y recientemente la XVI Región de Ñuble, que han iniciado procesos de construcción, demandaron en su oportunidad convertirse en región. Se puede observar que la demanda de Aconcagua tiene registros desde principios de la década del 2000, cuando se planteaba la creación de la Región de Aconcagua considerando las provincias del valle Alto Aconcagua en las que se incluía las de San Felipe y de los Andes.

## El territorio en su contexto histórico

El poblamiento del valle central en el periodo preincaico se inicia con el desarrollo de tres culturas en lo que se ha denominado el "periodo alfarero". En el Alfarero temprano se puede identificar la cultura Bato que se emplaza en la costa del territorio que va desde la desembocadura del río Petorca hasta el río Maipo, en el periodo comprendido entre el 860 AC y 800

DC. Una segunda cultura denominada Llolleo, se emplaza en los faldeos cordilleranos entre el río Choapa y el río Tinguiririca en el periodo 300 al 900 DC. En el Alfarero tardío se desarrolla la cultura Aconcagua que permaneció vigente aproximadamente hasta el año 1470 DC, fecha en que llegaron los incas.

A la llegada de los españoles los grupos originarios que habitaban el valle de Aconcagua se denominaban Picunches (gente del norte), que eran agricultores y se ubicaron en los mejores suelos del valle (San Felipe y Quillota). En el sector costero, entre la desembocadura de río Petorca y el río Maipo por el sur, se emplazaron los Changos, especializados en la pesca. Los testimonios de los cronistas de la época de la conquista española "coinciden en describir esta zona del valle del Aconcagua como un paraíso, de rica vegetación y riquezas que correspondería a la zona de Quillota, lo cual es sustentado por Carlos Keller en su 'Historia de Quillota' (1960)".<sup>5</sup>

En el periodo de la Colonia, el territorio fue el recipiente de numerosos centros poblados y se emplazaron en ellos algunos tales como, San Felipe, Los Andes, Petorca y La Ligua, entre otros, que facilitaban especialmen-

te las comunicaciones con el norte, y constituyeron el primer eje consolidado del territorio nacional, dada la dependencia administrativa que Chile tenía del Perú. Adicionalmente, este conjunto de ciudades del valle de Aconcagua se constituyó en la base de comunicación con los territorios de Cuyo y Tucumán que en aquella época pertenecían a la Capitanía General de Chile.

A principios del siglo XVIII, se inicia el proceso de concentración de la población o política de poblamiento, cuyo objetivo fue desruralizar a la población a través de la creación de villas y ciudades entre ellas. Esto se inicia con el experimento de Quillota (1717), que por muchos años es sólo un proyecto. En el segundo intento de la política de poblamiento se crean las cabeceras de partido, se fundan San Felipe (1740), Petorca y la Ligua (1753), y Los Andes (1791), con la finalidad de valorizar la tierra y concentrar la mano de obra (Santiago Lorenzo<sup>6</sup>, 1940). La estructura de la división político administrativa prevaleciente en la época corresponde a los partidos o corregimientos, subdivididos estos en distritos. En esta estructura, se pueden identificar los que corresponden a Quillota y Aconcagua, agregándose a principios del año 1800 el partido de Petorca.



# Corina, la película y la censura

Escribe: Ximena Silva Cubillos

**H**ace exactamente 100 años, se filmó el primer largometraje del cine chileno. Trataba de un crimen que había ocurrido apenas seis meses antes en la alta sociedad santiaguina. Pero su estreno fue censurado en medio de una fuerte polémica, y hoy no quedan rastros del filme. Aquí, reconstruimos la historia alrededor de la película, que mezcla un debate moral y a la primera mujer sentenciada a muerte en el país.

Cuando el público llegó a ver el primer largometraje del cine chileno, el 17 de agosto de 1916, encontró las puertas del Teatro Santiago clausuradas. El alcalde de la capital había prohibido la exhibición de La baraja de la muerte con un cartel que explicaba, en breves términos, que la película no podía mostrarse "por razones de orden social".

De nada sirvieron los reclamos de los realizadores ni la airada reacción del público. La cinta, más conocida como El enigma de la calle Lord Cochrane, no se estrenaría esa noche, sino seis días después en el Teatro Colón, de Valparaíso, con las expectativas lógicas que supone ver un filme censurado por la autoridad.

Cuando las luces se apagaron, los privilegiados espectadores se dispusieron a presenciar una historia que conocían de memoria, porque la gente y los diarios no habían dejado detalle por contar de la trama real de la asesina Corina Rojas, que al poco tiempo se convertiría en primera mujer chilena condenada a pena de muerte, alimentando un intenso debate en la puritana sociedad capitalina de un siglo atrás.

El cine nacional iniciaba así su camino con una obra que no eludía la polémica y que, según advertían las autoridades en ese momento, relataba "un caso que aún no tiene sentencia judicial". Para su primera ficción, la cinematografía chilena eligió un tema sangriento y cruel que tomó prestado de la vida real. Y que había sucedido apenas seis meses antes del frustrado estreno.

## El crimen pasional

La adolescente Corina Rojas no dudó al aceptar a David Díaz Muñoz, de 56 años y oriundo de Coinco, como su marido. El



acaudalado agricultor, que había consagrado su vida al trabajo, eludiendo varias veces el matrimonio, consideró que esa joven 35 años menor le serviría para llevar un mejor pasar en sus últimos años de vida.

Vivieron en el campo, tuvieron hijos y la vida pudo haber seguido el curso previsto por Díaz Muñoz, pero Corina se sentía atrapada.

"Su naturaleza ardiente e impulsiva, ávida de sensaciones fuertes y de goces intensos la hacía mirar con horror la vida sin atractivos de Coinco", aseguraban los redactores del Diario Ilustrado, Nick Carter y Max Winther en el libro El sensacional crimen de la calle Cochrane, publicado pocas semanas después del asesinato.

La pareja resolvió trasladarse desde Coinco a Santiago, donde, según reza la prensa de la época, "uno tras otro desfilaron ante la ventana de la casa de Lord Cochrane 338 los amantes de Corma", aprovechando las constantes ausencias del marido. Fue entonces cuando apareció Jorge Sangts, un alemán que le enseñaría a tocar el piano.

El romance se desencadenó con velocidad y al poco tiempo la mujer sostenía económicamente por completo a su mentor, que se dedicaba solo a las clases, sin que, en términos objetivos, se notaran demasiados progresos en la técnica de la dama. No sospechaba Corina que estaba siendo embaucada, ya que el profesor, de 24 años, no había nacido en Leipzig, como declaraba, sino en Cochabamba; su verdadero nombre no era Jorge, sino José Justino y su

apellido Gandarillas. El Sangts provenía de su madre, de origen germano, con lo cual engañó a las autoridades de inmigración.

Sus finos modales y galantería enloquecieron a Corina, que intentó primero hacer un conjuro para que su marido falleciera pronto, dejándola en libertad y con abundante fortuna. Para lograrlo consultó a varias adivinas de la capital, hasta que -convencida de que el destino no la ayudaría- solicitó a la médium Rosa Cisternas que la contactara con un hombre dispuesto a cometer un asesinato a cambio de dinero. Es ahí donde aparece en la historia Alberto Duarte, más conocido en los bajos fondos como "El Saco de Luche".

El viernes 21 de enero de 1916, Corina Rojas echó a andar la maquinaria de la muerte. Para proveerse de una coartada, organizó una cena en su casa de Lord Cochrane a la que convocó a sus dos cuñados, a dos amigos de su esposo y, en un acto de increíble sangre fría, al subcomisario de la policía Emiliano Feliú. Mientras el grupo cenaba en el comedor atendido por tres sirvientes, en una pieza del fondo de la casa esperaba, licor en mano, El Saco de Luche, listo para perpetrar su crimen, a cambio de 500 pesos de la época. En la sobremesa, al calor de los bajativos, Corina sacó una baraja de naipes para jugar.

Pero llegado el momento, cuando la casa estaba ya en silencio y solitaria, a Duarte le faltó valor. Fue entonces cuando Corina, de acuerdo con la amor que había provocado la tragedia ayudaría también a resolverla.

Los vecinos, testigos y personal de servicio pronto le contaron al juez de la pasión de Corina por su profesor "alemán", y en el allanamiento a su morada se encontraron las cartas de amor. Sangts, al verse sorprendido, delató a su amada, que el 25 de enero -cuatro días más tarde del crimen- fue detenida. De allí en más, todo fue muy rápido.

La prensa siguió todos los detalles del proceso, fotografió a los acusados y la cama donde se cometió el asesinato, y convirtió el caso en el tema de moda en la capital.



La prensa de la época siguió todos los detalles del proceso, fotografió a los acusados y la cama donde se cometió el asesinato, y convirtió el caso en el tema de moda en la capital.

de Estados Unidos y Europa, pero para el cine argumental chileno hubo que esperar la llegada de Giambastiani.

Para escribir el guión, no habría problemas, dada la publicidad que habían tenido los detalles del caso y la publicación del libro del Diario Ilustrado. Para esa misión fue contratado el escritor colombiano Claudio de Alas. El problema era conseguir actores con la capacidad y el parecido

de los protagonistas originales de la historia. Así, en un par de semanas, fueron reclutados Palmira Fernández para el rol de Corina y los actores Mario Carrasco

### A la pantalla

Salvador Giambastiani era un italiano que había emigrado a Buenos Aires escapando de la Primera Guerra Mundial. Sus conocimientos cinematográficos lo trajeron a Chile en 1915, con el propósito de desarrollar un negocio y trabajar en "un que habían disfrutado además de pequeños largometrajes, como Manuel Rodríguez, del director Adolfo Urzúa. Obviamente ya llegaban las primeras producciones de cine mudo des-

hubo artículos periodísticos sobre el estreno, pero sí avisos en los principales diarios de Santiago y Valparaíso. Luego de la censura, la polémica alimentó la atención del público, que obligó a reponer la cinta en Valparaíso y que, de acuerdo con las crónicas, llevó buena cantidad de espectadores a su postergado debut en Santiago.

Nada queda del primer largometraje nacional. No hay fotos del rodaje ni de la película. De los actores poco se supo después y Giambastiani se casaría con la muy joven Gabriela Bussenius, quien al año siguiente seguiría estableciendo marcas: sería la primera mujer directora (a los 18 años) y su ópera prima se llamaría La agonía de Arauco, un romance interracial y además una denuncia de la usurpación de tierras a los mapuches. El italiano fallecería prematuramente en 1921, tras haber fundado Chile Films.

### El perdón y el olvido

Corina Rojas fue indultada por el Presidente Juan Luis Sanfuentes y libró del pelotón de fusilamiento. Su caso fue tan comentado que se transformó, en los albores del siglo, en una mujer con doble moral. Fue defendida por aquellos que creyeron ver en la cobertura del caso un profundo machismo; fue sindicada como una mujer amorosa y cruel por la sociedad más conservadora.

No solo fue protagonista de nuestra primera película y un libro. También de una cueca anónima, que, de tanto en tanto, tocan Los Chileneros y que lleva su nombre:

"Caramba tengo pe, tengo pena, tengo rabia/caramba tengo ga, tengo ganas de llorar/ caramba porque a la, porque a la Corina Rojas/caramba la quieren/la quieren fusilar. Dicen que la Corina/ allá va siendo una dama/ ha muerto a su marido/ allá va estando en la cama. /Estando en la cama sí/ caramba no puede ser/ que fusilen en Chile/ caramba a una mujer. /Matan a la Corina/ caramba por asesina".

Tras ser condenada a la pena máxima, Corina Rojas fue indultada por el Presidente Juan Luis Sanfuentes y libró del pelotón de fusilamiento. Ella fue defendida por aquellos que creyeron ver en la cobertura del caso un profundo machismo, mientras otros la sindicaban como una mujer amorosa y cruel.

y Alfredo Torricelli para los papeles de la víctima y el criminal.

El rodaje demoró tres meses. En agosto el material estaba listo para ser exhibido. No



*Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua*

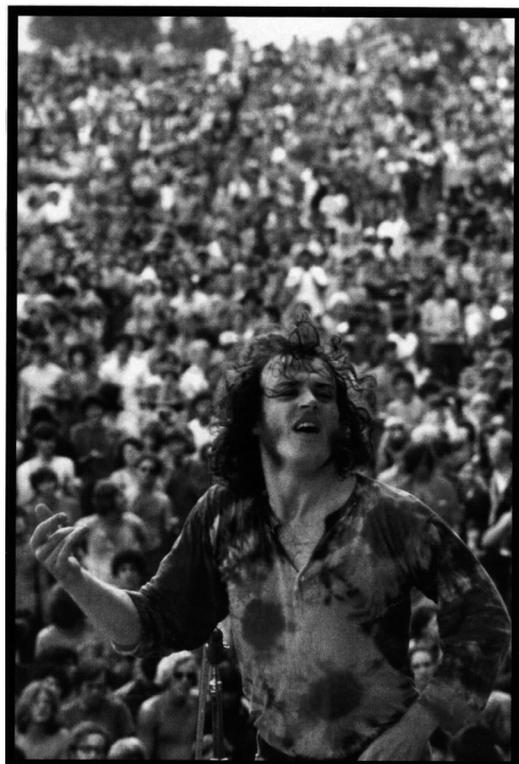
San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex n°43  
Teléfono mesa central: 034 - 2 292919  
Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

# A 50 años del Festival de Woodstock tras el lente de Elliot Landy

Escribe: Paloma Díaz

A fines de los '60, medio millón de jóvenes vieron nacer el concierto que sería el icono del movimiento hippie y de toda una generación. Elliott Landy, el fotógrafo oficial de esa versión de Woodstock, revive para "Sábado" sus recuerdos de esos tres días. Llevaba 40 rollos de fotos y tres cámaras. Fanático de la música, sabía que habría 31 bandas. Elliott Landy (66) tenía 27 años, llevaba unos meses viviendo en Woodstock, en el estado de Nueva York, estaba iniciando su carrera como fotógrafo y creía que su viaje a Bethel, el lugar exacto donde estaba programado el concierto, sería algo grande. Elliott también sabía cómo llegar. Había estado unos meses antes en ese terreno, cuando Michael Lang, uno de los cuatro organizadores del festival, le ofreció ser el fotógrafo oficial.

"Nunca me imaginé el alcance que iba a tener este festival. Sabía que iba a ser grande porque tocaban muchas bandas, pero no que iba a pasar a la historia de la manera en que lo hizo", cuenta Elliott Landy, 40 años después, mientras viaja de vacaciones a Canadá junto a su mujer, Linda. Sigue viviendo en Woodstock y recuerda que, en esa época, lo único que le interesaba era tomar buenas fotografías y dar a conocer cómo la música estaba cambiando al mundo. Era 1969, y los



jóvenes norteamericanos comenzaban a levantar la voz contra la guerra de Vietnam. Era la voz de la contracultura, de la paz y el amor libre. Una voz que alzaban sin saber qué iba a provocar. "Yo sólo tenía una tarjeta de acreditación, una habitación reservada en un motel y las ganas de escuchar buena música, dice Landy. Jamás pensé que mis fotos iban a terminar publicadas en la revista Life".

## Música Libre

Ese viernes 15 de agosto la música empezó a sonar a las cinco de la tarde con siete minutos, y no paró hasta el mediodía del lunes 18. Los cuatro organizadores del concierto -Joel Ros-enman, Arríe Komfeld, John Roberts y Michael Lang- hasta ese viernes, no se imaginaban lo que iba a pasar. No tenían más de 26 años, y la idea inicial era hacer un festival de rock para 50 mil espectadores. Tenían agua, líneas de teléfono y seguridad para esa cantidad de público. Pero llegaron cerca de 500 mil personas. Diez veces más de lo planeado. El afiche rojo que promocionaba el encuentro, con una paloma y la frase "tres días de paz y música", pasaría a la historia. En Bethel había nacido una leyenda: Woodstock, el festival de música más grande del siglo.

A fines de los sesenta la música pop to-

*El festival estaba organizado para 50 mil personas. Llegaron cerca de 500 mil. A la izquierda, Joe Cocker.*



*"Woodstock no fue sexo, drogas y rock and roll", dice Elliott Landy. En la foto, durante el festival, en 1969.*

davía no era un negocio y el rock and roll era underground. El dato de este festival se difundía entre los circuitos alternativos y en revistas como Rolling Stone y Village Voice. Elliott Landy había conocido este ambiente cuando decidió tomar fotografías de las manifestaciones de paz, como una manera de ayudar a que terminara la guerra de Vietnam. Sabía que en los grandes medios no iban a publicar sus fotografías de los jóvenes en contra del conflicto, y por eso llegó a los diarios menos conocidos, los mismos en los que se hablaba de rock y en los que se anunciaría Woodstock. Para él, "el que los músicos comenzaran a usar sus canciones no sólo para bailar, sino que para expresarse y manifestar lo que pensaban, es lo que realmente cambió al mundo".

Landy recuerda que, a pesar del medio millón de personas que llegaron al festival, no hubo disturbios, peleas ni robos. Dice que muchos de los asistentes no llevaron comida suficiente ni ropa para los tres días, pero que entre ellos se prestaban frazadas, agua o lo que necesitaran. "Estabas solo", agrega, "pero sentías que toda la gente que estaba ahí te quería y que tú los querías a ellos. No había peligro, no estabas preocupado de las cosas y todo el mundo compartía". Era la revolución de las flores, que comenzaba a nacer.

Las bandas y los artistas que se presentaron en Woodstock, según Landy, no era estrellas de rock. Los fanáticos conversaban y compartían con ellos. Jimi Hendrix, Janis Joplin y Bob Dylan son algunos de los músicos que él pudo conocer y retratar de cerca. Aclara que nunca fue un fan. "Yo

prefería no hablarles ni ser parte del grupo, quería pasar lo más inadvertido posible para poder tomarles buenas fotos. Nunca busqué ser amigo de ellos", dice.

**-¿Qué es lo que más lo marcó de Woodstock?**

-Yo creo que el darme cuenta de que había mucha gente que, como yo, creía en la paz y el amor, que ya vivían en comunidades. Woodstock tuvo el mérito de juntarlos, y eso se transformó en una extensión de mi vida, fue extender la manera en la que yo quería vivir. Woodstock no fue sexo, drogas y rock and roll, como lo han tratado de presentar. Woodstock era paz y amor y eso nos marcó a todos.

**-¿Tuvo la sensación de estar fotografiando un momento histórico?**

-No. No estaba preocupado del futuro en ese momento, sólo estaba haciendo lo que más disfrutaba, y creo que no fue Woodstock lo que hizo historia, sino que los sesenta, los jóvenes de los sesenta que estaban tan despiertos y con tantas ganas de cambiar las cosas. Nosotros pensábamos que si éramos libres, junto al poder de la música para liberar el alma, podíamos liberar al mundo. Woodstock fue sólo una muestra de eso.

**Los 40 años del mito**

Las imágenes de Elliott Landy no sólo retratan a los músicos de Woodstock. Muchas de ellas muestran a algunos jóvenes durmiendo en los autos o en carpas, otros saltando en los andamios de las torres de sonido e iluminación, e incluso a algunos cantando desnudos. No había restricciones. El fotógrafo cuenta que su acreditación le permitía estar en todas partes. "Podía tomar las fotografías todo el tiempo que quisiera, sin preocuparme de que vendrían guardias a quitarme la cámara", recuerda. "No estaba obligado a abandonar la cámara después de la tercera canción del concierto, como ocurre hoy".

En esa época, Landy era muy delgado, usaba barba y fumaba hierba "como casi todos los que fueron a Woodstock", dice entre risas. Pero afirma que nunca hubo violencia ni peleas entre el público, como en las conmemoraciones del festival, en 1994 y en 1999, a las que no fue, y donde las entradas costaban 150 dólares. Bastante más que los seis dólares de la versión original. Para este año, Michael Lang, el organizador del festival que le pidió a Elliott ser el fotógrafo oficial, prepara otra versión para celebrar las cuatro décadas. En distintos medios de prensa ha dicho que va a buscar volver a los orígenes,

con entradas gratuitas, una orientación hacia el cuidado del medio ambiente y la presencia de algunos de los músicos de la versión original, como The Who, Joe Cocfeer y Carlos Santana.

Pero los tiempos han cambiado. Los hippies de fines de los sesenta ya son abuelos y los campos de alfalfa que recibieron a ese medio millón de jóvenes en Bethel, en 1969, desde junio del año pasado se transformaron en el museo Bethel Woods. Elliott Landy ahora se dedica a hacer videos musicales y lanzará una reedición de su libro Woodstock Vision: The Spirit of a Generation (La visión de Woodstock: El espíritu de una generación), con el que quiere transmitir sus experiencias en el festival que marcó la revolución de las flores. Está convencido de que será imposible repetirlo.

**-¿Cuál es el mayor mito sobre Woodstock?**

-No sé qué será mito y qué no. Creo que todo lo que se ha dicho es verdad. El único mito ha sido tratar de hacerlo de nuevo y de convertirlo en una marca. Woodstock fue un accidente que tenía que pasar, fue la combinación única que marcó el espíritu de una generación.





**HISTORIA DE LA BANDERA**

La primera Bandera que tuvo Chile fue reconocida en 1812, durante el Gobierno de don José Miguel Carrera. Fue estrenada el 12 de septiembre de ese año y estaba formada por tres franjas horizontales de los siguientes colores: azul, la de arriba; blanca, la del centro; y amarilla, la de abajo.  
Después de la batalla de Chacabuco esta Bandera fue modificada en el sentido que en vez de la franja amarilla se colocó una roja.  
El día 18 de octubre de 1817 se adoptó la Bandera que tenemos hasta la fecha, confeccionada según modelo del ministro don José Ignacio Zenteno.









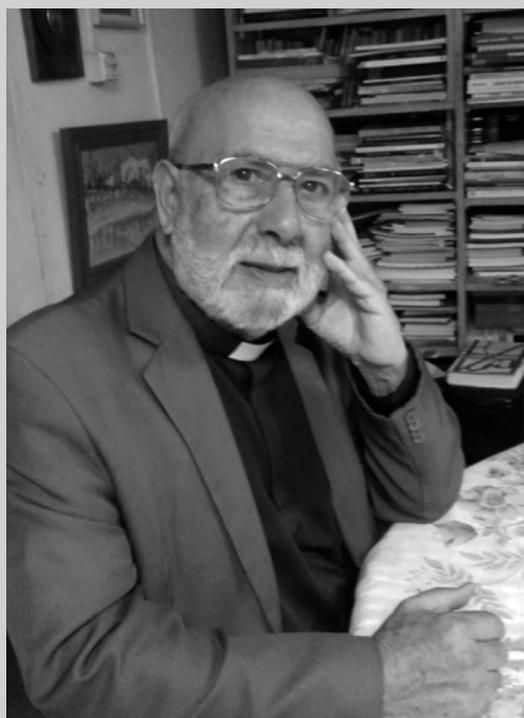


**Raconto**  
café & restaurant

Combate de Las Coimas 206, San Felipe / Tel. (34) 2 34 35 19  
Esmeralda 505, Los Andes / Tel. (34) 2 34 43 35  
Arturo Prat 645, Antofagasta / Tel. (55) 2 59 41 81  
Chacabuco 281, Copiapó / Tel. (52) 2 52 47 08







Escribe: Presbítero Pedro Vera Imbarack, párroco de la Iglesia San Luis Rey de Francia de Catapilco.

# Señales Orientadoras



que nos obliga a someternos, bajar al diagnóstico, no hay otro modo para lograr la salud.

## Saber recordar

*“¿Cómo le pesarían los recuerdos callados!”*

Autor: León Benarós, argentino (1915-2012)

## Descender para siempre

*“¡Oh descenso inaudito por mis mansos amores!”*

Autor: Alberto Quintero Álvarez, mexicano, (1914-1944)

El verbo descender es el más adecuado para destacar el obrar de Dios y hace posible comprender la Historia de Salvación. El protagonismo de Dios es descender como creador a su obra, como padre a sus hijos y como víctima crucificada adecuada que lo perdona todo.

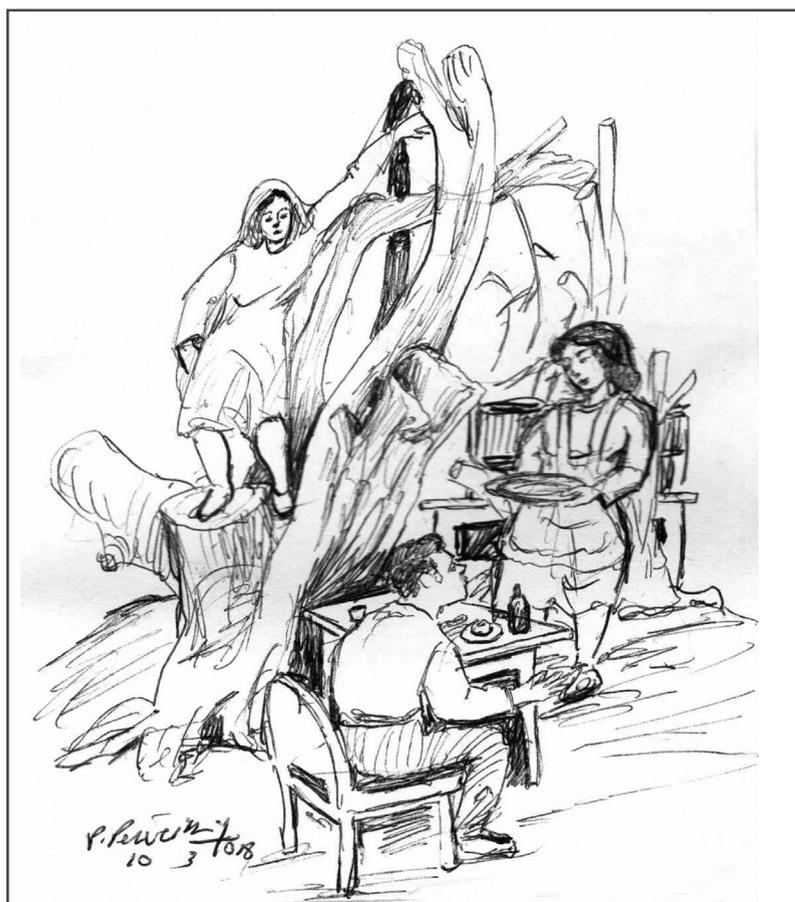
Este verbo está en el Jordán, que significa “descendimiento” profunda bajada, es como la profecía de fe “y descendió hasta los infiernos” como es el Jordán, lo más inferior, infierno, en lo más bajo que se puede llegar.

Todo bautizado de auténtica fe es necesario que baje, quiete su vida y amanse sus afectos para que el amor

de Dios pueda actuar libremente.

Dios descendió, el hombre busca ascender... esto explica la carencia de fe, para lograr este encuentro “bajemos con el Señor” vamos a Galilea, allí le veremos, es bajar aceptando lo que somos, como ante el médico

En la biblia todo y todos descienden, los ángeles, los profetas a las miserias de su pueblo, el pueblo de Dios exiliado y bajoneado y el Cristo bautizado en la cruz y el descendimiento al consumir su obra... ascenderá después del sepulcro vacío y hará descender en Pentecostés el Espíritu Santo.



Es propio del hombre la memoria... el olvido es como la muerte.

“Hacer memoria” es asumir lo que somos, nadie es de sí mismo y todo lo que es, lo ha recibido. ¿Qué característica de una persona no es recibida? Hasta el color de la piel... y las mañas.

¿Olvidar errores? Más bien comprobar si se ha aprendido y crecido.

Estos errores no sirven para nada si no han sido asumidos como “nuestros” y por lo tanto “abono” de nuestras etapas vividas.

Pero, “los recuerdos callados” escondidos como basura en un lugar oscuro e insalubre son una destructiva carga; un lastre pesado que impide relaciones y toda objetivación se hace cada vez más difícil.

*Descender a servirnos por amor*



*Para no olvidar es aconsejable anotar acontecimientos vividos.*

Exactamente contradictorio que un presbítero arrastre semejante carga; ellos tienen por ministerio liberar a todo el que lo que pida de este infierno y si ellos, enredados no pueden abrirse y descansar son pastores con una personalidad mutilada, es decir inutilizada. Tal decadencia de un presbítero, obispo, cardenal; es altamente mortífera para el cuerpo de Cristo.

Somos portadores de una vida gozosa, nueva, magnífica, nada más ajeno a esto. El señor puede destapar el peor alcantarillado y transformarlo en un manantial medicinal de vida eterna.

### O el todo de Dios o la nada “Sin ti... la nada”

*Autor: Emma Godoy, mexicana, (1918-1989)*

Hasta lo “religioso” sin ti Señor va a la nada, otros modos o imágenes de comprender al Señor, sin Cristo van a la nada; solo continúan agónicos, como cuerpo sin esqueleto, como camino sin destino. No obstante Dios respeta la búsqueda religiosa aunque sea errónea.

¿Cómo un padre no se va a llenar de ternura si ve a su hijo rezando de rodillas ante la foto de su abuela como si fuera una diosa? Acogerá la oración aunque esté mal dirigida... pero la conducta rebelde va a la nada. Dios saca de la nada todo, también de nuestros desvíos.

Esto no quiere decir que no les mostremos “el camino” correcto y es en singular, el único camino que supera la nada es el centrado en Cristo.

La ciencia en sí misma ya está tocando el infinito que destapa nuestra nada... solo queda el asombro y el silencio expectante.

El camino de Jesús no es esencialmente “religioso” es verificable en la vida y desde nuestra fragilidad, así asume nuestras miserias y nos abre el todo; la fascinante dimensión eterna que se puede pre-gustar en esta vida.

### Frágiles pero amantes “...El amor vence todo aborrecimiento”

*Autor: Ernesto Mejías Sánchez, nicaragüense (1923-1985)*

Solo el amor nos habilita; el que ama lo comprende todo. “La vaca y la osa estarán juntas” (Isaías 11).

Si se tiene este amor las de-

presiones, rechazos, castigos injustos; ¡pobreza que triunfa! Y se levanta de nuevo gozosamente.

Todo obstáculo e hiriente persecución se hace humo, se esfuma como sobra ante la luz si este amor encuentra cobijo en tan grande fragilidad.

Es colocar al Señor del amor un desafío cada vez más alto y ver que Él no nos olvida.

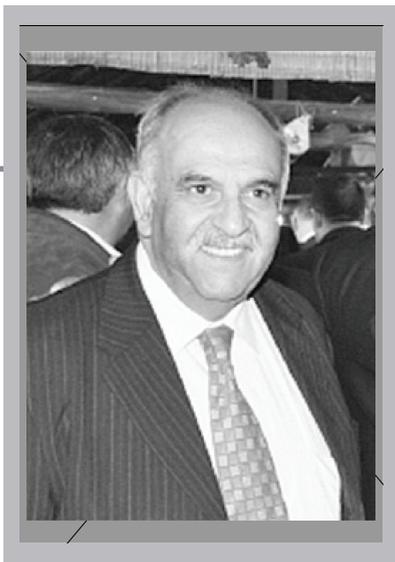
A mayor conciencia de fragilidad, impotencia y flaquezas, más se agiganta el amor de Dios; y se puede decir “He visto su Gloria”.

Esto explica que los santos digan como San Pablo “todo lo tengo por basura” comparado con este Amor de Jesucristo.

Vengan incomprensiones, desnudez, golpes físicos y síquicos, aun de los falsos hermanos “yo me gloriaré en el Señor”.



*“Fragilidad”, recibirlo todo como pequeños.*



**Escribe: Jaime Amar Amar, químico farmacéutico U. de Chile y empresario.**

## El difícil camino de una década

**E**n poco más de un año estaremos terminando una década de vida en nuestra ciudad, fundada el año 1740.

Y este es quizás el momento oportuno para realizar un breve balance de lo que ha sido nuestro desarrollo, desde la perspectiva comunal y por en otro ámbito, visualizar algunas líneas de futuro que deberán marcar a la nuestra comuna en la próxima década, frente a los desafíos que nos exigirán los nuevos tiempos, donde la presencia de liderazgos desafiantes y con visión innovadora serán claves y necesarios en la conducción comunal, que deberá enfrentar cambios profundos en el mundo laboral, a lo que se suma una nueva educación para el siglo XXI, dando respuesta a necesidades culturales insospechadas, asumiendo nuevos compromisos ambientales y la puesta en marcha de una atención primaria de salud que considere con más fuerza la motivación de sus usuarios en la prevención, la innovación acompañada de la robótica y la inteligencia artificial. Estos y otros temas marcarán a la sociedad del futuro de la cual no se escapa nuestra ciudad.

Frente a lo anterior, podemos sacar algunas conclusiones como producto de los desafíos que habíamos planteado al inicio de esta década, y que muchos han quedado en el camino por diferentes razones. Es aquí donde deseo

recordar, los principales proyectos que no se han realizado y analizar los impactos que éstos habrían tenido, si se hubiesen materializado:

**Modernización del Centro de San Felipe y el damero central que consideraban paseos peatonales y estacionamientos subterráneos, los que habrían evitado la problemática que hoy nos afecta y que impacta negativamente su desarrollo.**

**Nuevo Estadio de San Felipe para 10.000 personas en sector Escuela Agrícola, proyecto con localización determinada en noviembre del año 2012, el que fue entregado a la municipalidad. Lamentablemente este proyecto al igual que el anterior un parque urbano de 10 hectáreas en la misma zona que incluía un poli deportivo, también fueron desechados.**

**Nuevo CESFAM en sector noreste, terrenos de propiedad municipal para 30.000 usuarios, no fue considerado un proyecto prioritario, no obstante que el Cesfam Segismundo Iturra, está colapsado con más de 37.000 usuarios.**

**Actualización del Plano Regulador, el que permitía la continuidad de construcción de 800 viviendas por año que era la tónica comunal desde la década pasada.**

**Construcción del Centro Cultural de San Felipe, proyecto que incorporaba un nuevo teatro, la biblioteca municipal y el museo de Aconcagua. Este proyecto prácticamente terminado, no ha sido prioritario.**

**Construcción de las cuatro pistas de Michimalongo que potencia el ingre-**

**so a nuestra comuna.**

**Transformación del Liceo Roberto Humeres en un Liceo Tecnológico, estudio de pre factibilidad terminado.**

**Construcción de nuevo puente de conexión interna Yungay.**

**Construcción de 3 nuevos jardines infantiles municipales que permite cubrir el 60% de la educación Preescolar.**

También debo destacar los proyectos que se consolidaron en esta última década;

**Nuevo ingreso a la ciudad por las 4 pistas de Chercán Tapia.**

**Apoyo en Restauración del Convento Buen Pastor.**

**Pavimentación de Belisario Montenegro en sector Almendral Alto.**

**Apertura y pavimentación de Calle San Martín con conexión a Población el Señorial que se desarrolló después de 5 años de estar priorizado y con sus recursos regionales.**

**Pavimentación calle el Convento sector La Troya con conexión a Población Martínez de Rozas.**

Hoy, lo que corresponde, es la planificación de una nueva década, un escenario de futuro que constituye un verdadero desafío en el cual se necesita planificar un mayor número de alternativas que permitan un desarrollo global.

# Inauguran luminarias en Rotonda Monasterio

Con la presencia del alcalde de la comuna; Patricio Freire, Juan Carlos Monasterio; empresario; Ricardo Silva Rojas, Presidente de Rotary Club de San Felipe y una delegación de rotarios de Mendoza norte, se llevó a efecto en la rotonda Monasterio la ceremonia de inauguración de ocho luminarias led, las que funcionan con energía solar. La materialización de esta obra, obedece a la generosidad de este empresario sanfelipeño y a su compromiso con el desarrollo de nuestra comuna.

Consultado por Aconcagua Cultural, Juan Carlos Monasterio, expresó "esta iniciativa es parte de una labor social que me compromete como sanfelipeño", agregando posteriormente. "Todo proceso de desarrollo trae aparejado otras variantes que son necesarias complementar para que esta rotonda tenga un buen funcionamiento. Aquí se ubica un monolito distintivo del Rotary Club, cuyo significado se traduce en la bienvenida a quienes ingresan a nuestra ciudad por el oriente. La instalación de estas luminarias eran sin duda necesarias, considerando que este sector no cuenta con alumbrado público, lo que dificultaba a los conductores de vehículos motorizados transitar por esta rotonda que presenta un grado de complejidad, especialmente para quienes no son usuarios permanentes".

Juan Carlos Monasterio hizo propicia esta ocasión para invitar al sector empresarial de nuestro valle, a sumarse a aquellas iniciati-



En la ceremonia de inauguración de izq. a der. Ricardo Silva R., Presidente Rotary Club de San Felipe; Patricio Freire, alcalde de San Felipe; Juan Carlos Monasterio, empresario; Representante de Rotary Club de Mendoza Norte y el concejal Dante Rodríguez.

vas que beneficien a la comunidad, agregando "soy un agradecido de la ciudad de San Felipe, aquí mis padres crearon la empresa que hoy dirijo, por lo tanto mi compromiso es simplemente retribuir en parte lo que he recibido de esta tierra".



Ocho luminarias led que funcionan con energía solar, fueron instaladas en la Rotonda Monasterio en una alianza entre Rotary Club y el empresario Juan Carlos Monasterio.



Esta escultura fue construída por los alumnos de la Escuela Industrial Richard Cuevas de nuestra ciudad.

# El médico de la familia

Dr. J. A. Espinoza Huircalaf  
 Médico Jefe Cirugía Cardiovascular  
 Profesor Asistente de Cardiología  
 Hospital Clínico de la Universidad de Chile

La palabra médico proviene del latín medicus y ésta a su vez deriva de la palabra latina mederi o cuidar. Este último concepto también se asocia a curar, remediar, meditar o dirigir. Así suma y sigue.

Históricamente, el médico se consideraba extremadamente culto o docto (de ahí su calificativo de doctor), concepto reservado en la actualidad a un grado académico, presente en diversas profesiones.

Médicos hay muchos, doctores académicamente hablando aún menos, y doctos como tales, bueno, eso ya es otro tema.

Como tal, el médico está presente en todas las culturas conocidas en calidad de sanadores, curanderos, chamanes o machis,

y nuestros ancestros mapuches.

Con mayor o menor magia, el rol básicamente era el mismo: curar a los enfermos.

Pero vamos un poco al pasado. El médico en nuestra sociedad, ha sido reconocido por nuestros padres y abuelos como el "médico de la familia", este ejercicio de la profesión tanto a nivel rural como urbano, tenía su consulta y además trabajaba en un hospital o consultorio. Sin duda que él estaba inserto en la comunidad y formaba parte importante de ésta. Su quehacer estaba circunscrito en cuatro áreas fundamentales: evitar enfermedades, curarlas, sobre llevarlas y en última instancia ayudaba a sus pacientes



a morir con dignidad.

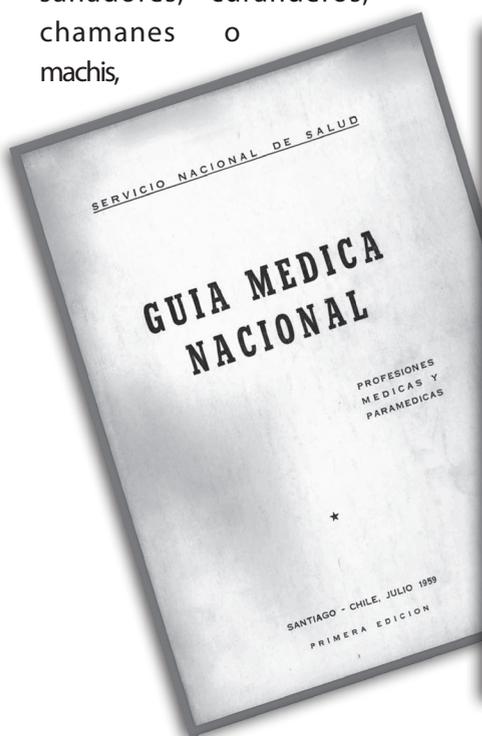
El oficio de su profesión le permitía diagnosticar las más indistintas patologías y la familia en su totalidad era atendida por este profesional de la salud. Era tal el grado de familiaridad que abuelos, padres e hijos por años eran diagnosticados por él. Nos referimos claramente a un modelo de atención que fue propio del siglo XIX y buena parte del siglo XX.

ta Rosa 1448 según la guía médica nacional de 1959. Servicio Nacional de Salud). Era una casa antigua de techos altos, oscura incluso de día. Me llamaba la atención el letrero en la puerta de la calle, la que llevaba su nombre, una costumbre por lo demás común en las casas de profesionales de mediados del siglo XX.

Me sorprendía verlo. Era una autoridad y claramente todo el mundo le rendía pleitesía. No asustaba a nadie, al contrario era un caballero bonachón. Saludaba con afecto a todo el mundo, conversaba, examinaba, solicitaba algún examen básico e indicaba un tratamiento.

Era el médico del barrio, el médico de la familia.

Conocía y atendía a mi madre y a sus hermanos desde pequeña, también a mi abuela Matilde poco después de una larga hospitalización por "sombra al pulmón" (denominada así la tuberculosis pulmonar



Braun Braun, José	Agustinas 1291	Santiago
Bravo Almeyda, Guillermo	O. Eduardo Matte 2633	Santiago
Bravo Escobar, Fernando	Almirante Simpson 7	Santiago
Bravo Espinoza, Pedro	Madrid 845	Santiago
Bravo Flores, Abraham	San Sebastián 0432	Santiago
Bravo Fourcaud, Roberto	Oronpetto 75	Concepción
Bravo Gallegos, Alejandro	Valenzuela Castillo 1835	Santiago
Bravo González, Raquel	Av. Bulnes 176, Dep. 74	Santiago
Bravo Puga, Luis	Diag. Pedro Aguirre	Concepción
	Cerda 1250	
Bravo Ramírez, Eliana	Club Hípico 364	Santiago
Bravo Rodríguez, Inés	Bilbao 2285	Santiago
Bresky Arcaya, Carlos	Galería Victoria 2631,	
	Depto. 29	Valparaíso
Brieva Durán, Alberto	O'Higgins 650, Dep. 200	Concepción
Brinck Marchant, Hernán	Monjitas 578	Santiago
Brinck Pasavali, Guillermo	Almirante Barroso 337	Santiago
Briones Carrizosa, Ramón	Plaza Bulnes 80, Dep. 88	Santiago
Briones Monsalve, Humberto	Amunátegui 86, Dep. 407	Santiago
Briones Olivares, Jorge	Vergara 389	Santiago
Briones Sepúlveda, Eduardo	Bulnes 410	Salamanca
Brito Barrueto, Hernán	Guardia Vieja 339	Santiago
Brito Fuentes, Arturo	Castellón 350	Concepción
Brito Keller, Arturo	Chacabuco 561	Concepción
Brito Novoa, Marcos	Colón 257	Los Angeles
Brodsky Bernstein, Moisés	Paraguay 461	Santiago
Bronfman Schwidky, Jacobo	Silvina Hurtado 1755	Santiago
Brücher Encina, Eduardo	Avda. Bilbao 2059	Santiago
Brücher Encina, René	Huérfanos 978, Dep. A	Santiago
Bruna Vaché, Edmundo	Carmen Silva 2331	Santiago
Brunet Benavente, Manuel	Siglo XX 156 H.	Santiago
Bruning Schwarzenberg, Waldo	Líico 1049	Santiago
Bruzzone Fígini, Hernando	Tomás Ramos 50	Valparaíso
Bruzzone Rocco, Silvio	Irarrázaval 849	Santiago
Bruzzi Radomil, Juan	V. Subercaseaux 191,	Santiago
	Depto. 36	
Bucher Weibel, Federico	Sau Martín 176	Puerto Montt
Budnich Raguzán, Pedro	Barros Arana 802	San Bernardo
Budnich Vidulich, Mateo	Arturo Prat 1360	Tocopilla
Bühler Hotz, Guillermo	O'Higgins 564	Osnoro
Bühler Wülprecht, Werner	Piñas A. Zurro 941	Valparaíso
Bühler Schmidt, Guillermo	O'Higgins 564	Osnoro
*Buitrago Inclán, Simón	Santa Rosa 1448	Santiago
Bulnes Cerda, Raúl	San Francisco 18, Of. 31	Santiago
Bulnes Quiñones, Francisco J.	San Andrés 145	Santiago

## Santiago Otoño de 1971

De mañana iba de la mano de mi madre, caminando por Avenida Santa Rosa (Santiago), antes de llegar a calle Victoria, en la vereda poniente estaba la casa del Doctor Simón Buitrago, y también su consulta (Dr. Simón Buitrago Inclán. San-

en términos populares). Atendió a mi bisabuela Rosa Amelia en sus dolencias y la asistió hasta el último de sus días. Mi madre recuerda esos años, cuando en noches de invierno, iba a buscar al Dr. Buitrago a su casa por algún problema. El doctor tomaba su abrigo, su maletín y la acompañaba a la casa familiar en calle San Isidro (Santiago).

Con los años mi madre se casó, entonces el Dr. atendió también a mi padre, a mí y a mi hermana recién nacida.

Recuerdo claramente que tenía una "máquina de rayos" en su consulta (algo impensable actualmente), con la que realizaba radioscopia o visión dinámica de rayos a sus pacientes. Era tan grande mi fascinación por aquel aparato que el doctor en su afán por complacerme, accedió a que "Juanito" viera su mano a través de los rayos X. Ese día se quemaron los tapones de su casa.

Paradoja: a una cuadra donde él vivía se encuentra hoy el Hospital Clínico San Borja Arriarán, donde cursé mi práctica de medicina general. Mismo barrio, pero distintos tiempos y distintas personas.

## El tiempo pasa y las cosas cambian

Inevitablemente la medicina se hace cada vez más dependiente de la tecnología e independiente de las personas. Se son más los exámenes que se requieren y estos son complejos y tienen un alto costo.

Por otro lado, la alta rotación de médicos tanto en consultorios como en hospitales rurales implica una suerte de "falta de compromiso con el modelo de salud familiar" (El rol del médico de cabecera ¿un modelo obsoleto? Dra. Constanza Inostroza. Medica U de Chile. Cesfam santa Teresa de los Andes, San Joaquín. Abril 2018 [www.familiarycomunitaria.cl](http://www.familiarycomunitaria.cl)).

Los médicos, en nuestros primeros años, como todo profesional buscamos camino a través de becas de especialización inmediatas, trabajos en consultorios o cargos como médicos generales de zona, en diversos y a veces distantes lugares, para posteriormente cursar una especialidad médica. Esta última fue mi opción y durante dos años formé parte de la comunidad de un pueblo en el norte de Chile.



Era médico general o médico de cabecera, en una zona rural. Esto me permitió conocer a cada familia que allí habitaba. Pude atender partos y también defunciones, sentirme un poco alfa y omega sin querer. Era una autoridad en el pueblo junto con el alcalde, el capitán de carabineros y el señor cura. Fue una buena opción para definir mi camino. Ésta es claramente una historia larga de contar.

Transcurre el tiempo y "de repente", como dice el tango, te ves inmerso en alguna especialidad, y luego en una subespecialidad. Congresos médicos, jefaturas, etc. Como decían en el pueblo "se nos va estrechando la acequia". Y entonces nos vemos bombardeados de complejos exámenes, sofisticadas técnicas quirúrgicas y modernos tratamientos con resultados a veces impresionantes, pero a un precio

que resulta ser alto, como es la "deshumanización de la medicina".

¿Y dónde queda la cercanía de este médico de familia o médico de cabecera?

Hoy está más bien reducida a un mero trámite pero aún está y ellos como pacientes dependen de nosotros. Dar lo mejor como profesionales y no esperar milagros.

A veces conversar, escuchar y crear una sonrisa es lo que el paciente necesita y ojo, no dejas de ser por esto un "subespecialista", razón por la que mucha gente te consulta.

"El mejor remedio no siempre viene en frascos ni es una cirugía". Quizás lo que necesitamos como médicos es tomar el maletín, un abrigo y caminar hasta el enfermo para conversar un poco, como lo hacía el Dr. Simón Buitrago.

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región

**Aconcagua**  
*Cultural*

Contrate su aviso con nosotros  
al 342515866

Ahora también puede encontrarnos en Facebook  
<https://web.facebook.com/revistaaconcaguacultural/>



*La Unión*  
**F U N E R A R I A**

[Http:// www.funeraria-launion.cl](http://www.funeraria-launion.cl)

**QUINTA REGIÓN**  
 Lib. Bdo. O'Higgins 247  
 F. (34)2510434 - San Felipe  
 Manuel Rodríguez 206  
 F. (34)2421696- Los Andes  
 Sarmiento 400  
 F. (34)2501080- Putaendo

**REGIÓN METROPOLITANA**  
 Av. Independencia 1600  
 F. (2) 444 7599 - (2) 777 7967  
 Independencia Santiago  
 Ortuzar 794  
 F (2)832 4657 - Melipilla

**CUARTA REGIÓN**  
 Los Carreras 873  
 F. (51)2226028 - La Serena  
 Av. Videla 302  
 F. (51)2329547 - Coquimbo

ESTUDIO JURIDICO  
**Julio Concha Brito & Asociados**

Julio Concha Brito  
 jconchab@123.cl

Loreto Allendes Marti  
 loreallendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero  
 julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes  
 estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe

